

# Revista Latinoamericana

de Sociología y Antropología



Revista Latinoamericana de Sociología y Antropología

ISSN 0045-0194

## **Poder y tenencia de la tierra: El caso del Municipio Rangel (Estado Mérida - Venezuela)<sup>1</sup>**

Raquel Martens Ramírez<sup>2</sup>

Grupo de Investigaciones Antropológicas y Lingüísticas (GRIAL)

### **Resumen**

El objetivo de este artículo es analizar las relaciones de poder y el discurso político de los representantes de las 63 comunidades campesinas del páramo en el Municipio Rangel del Estado Mérida. Se trabajó sobre la base del “Plan de Ordenamiento y Reglamento de Uso del Area de Protección de Obra Pública del Observatorio Astronómico Nacional de Llano del Hato”. Entre estos campesinos, descendientes de indígenas, persiste el derecho consuetudinario que les permite usufructuar las tierras de resguardo de sus antepasados, derechos que son afectados hoy por otros intereses locales y extranjeros, con fines científicos, eco-turísticos y urbanísticos.

**Palabras clave:** Discurso político, campesinos merideños, páramo, derecho consuetudinario, intereses turísticos, observatorio, urbanismo.

### **Abstract**

This article analyses the relations of power and the political discourse among the representatives of 63 peasant communities of the Paramo in Municipio Rangel, Merida. The work was based on the “Orderplan and Usagerule for the protection of Public Work in the area surrounding the National Astronomic Observatory in Llano del Hato”. Among these peasants, of Indian origin, prevails the customary right which allows them to work on the “resguardo lands” of their ancestors. This right is menaced and diminished by other local and foreign interests in the name of scientific, eco-touristic and urbanistic goals.

**Key words:** Political discourse, peasants of Merida, Paramo, customary right, touristic interests, observatory, urbanism.

## **Introducción**

En nuestros días, los cambios ecológicos generados por las actividades humanas en los espacios rurales de la cordillera andina de Mérida, han producido una serie de conflictos de orden social y político-administrativo, en donde se han opuesto los intereses económicos de los municipios y los intereses de las instituciones ambientales

En el caso del Municipio Rangel, compuesto por 63 comunidades campesinas, las visiones encontradas en relación a la administración y uso del espacio situados en zonas de páramo, generaron un conjunto de manifestaciones y respuestas de parte de los agricultores y los representantes políticos de las Alcaldías, en contra de los Decretos de las Áreas Bajo Régimen de Administración Especial.

El siguiente artículo tiene como objetivo analizar las relaciones de poder y el discurso político de algunos representantes de estas comunidades, tomando como base la aplicación del Decreto Presidencial N° 1658, el cual constituye el Plan de Ordenamiento y Reglamento de Uso del Área de Protección de Obra Pública del Observatorio Astronómico Nacional de Llano del Hato.

## **El ámbito geográfico: características y población.**

El Municipio Rangel se encuentra localizado al Este del Estado Mérida, y en su totalidad forma parte de la Cuenca Alta del Río Chama, ocupando una extensión de 73.580 hectáreas. Su paisaje es de montaña, predominantemente húmedo, con relieves abruptos en donde se encuentran sierras de alto valor paisajístico, como la Sierra Nevada (Declarado Parque Nacional en 1952) y la Sierra de La Culata (Declarado Parque Nacional en 1989).

Según datos de la Oficina Central de Información (OCEI), en el Municipio habitan 12.898 habitantes, repartidos en su capital, Mucuchíes (5.661) y en sus cuatro Parroquias: Cacute, Mucurubá, San

Rafael y La Toma. La mayoría de sus habitantes son campesinos mestizos, que realizan actividades agrarias, y en pequeña escala actividades relacionadas con el turismo, la construcción, el comercio y la artesanía. Algunos campesinos aún mantienen la práctica y el derecho de usufructuar comunalmente determinadas áreas del páramo, pero esta actividad es regulada por los reglamentos de uso de los Parques Nacionales, provocando enfrentamientos entre éstos y ese Instituto. También persiste el Derecho “consuetudinario” según Bastidas (1996) y Samudio (1996), el cual les permite a los campesinos previa justificación de su descendencia indígena, usufructuar las tierras de los antiguos resguardos de sus antepasados. Estos derechos comunales han sido afectados por intereses locales, ya sea para fines eco-turísticos o urbanísticos.

El crecimiento urbano que se produjo en la década de los 70', como resultado del asfaltado de la carretera trasandina, afectó amplias zonas del páramo, las cuales fueron incorporadas a la propiedad privada, desarrollándose complejos turísticos. Por una parte se edificaron viviendas por las políticas habitacionales de los gobiernos de turno, pero también se construyeron hoteles y restaurantes impulsados por las actividades turísticas, las cuales constituyeron una posibilidad de enriquecimiento, que contribuyó de alguna manera al deterioro del medio ambiente. En el caso del Municipio Rangel, ese urbanismo se ha observado en su capital, y en las poblaciones de Apartaderos y San Isidro, situadas sobre los 3.300 m.s.n.m.

Por otra parte, comenzaron a definirse las políticas de protección del medio ambiente mediante la creación de los Parques Nacionales, y a implementarse algunas actividades científicas mediante la construcción del Centro de Investigaciones de Astronomía “Francisco J. Dugarte” (CIDA), creado en 1971. En 1994, ante el avance de la expansión urbana, el crecimiento demográfico y el evidente deterioro de los suelos, fue necesario ejecutar un Plan de Ordenamiento Territorial Local, con el

fin de proteger las actividades del Astrofísico, mediante un Decreto Presidencial. Los objetivos de este Decreto son contradictorios, pues no se tomó en cuenta la realidad sociocultural de los habitantes del páramo, y respondió a lineamientos de carácter técnico y ambientalista, para tratar de regular las actividades humanas cercanas a ese Observatorio Astronómico.

Con la aplicación de este Decreto, el cual paralizó la edificación de un complejo turístico de gran envergadura denominado “Los Muros de Tadeo” en la jurisdicción de la Parroquia La Toma, se activaron las redes políticas locales dentro del Municipio, influyendo en la opinión pública para rechazar el Decreto y a los representantes de los organismos científico-ambientales, los encargados de elaborar el mismo.

De este modo, en la prensa local se reseñó las declaraciones de los líderes políticos locales, que entremezcló un discurso de pertenencia e identidad, y otro discurso relacionado con los intereses específicos de la administración municipal. En la práctica fueron manipulados los campesinos, para ejercer presión y derogar el Decreto N° 1.658, mediante las relaciones de poder, que se presentaron como jerárquicas y desiguales en este Municipio.

### **El discurso campesino sobre el problema de la tenencia de la tierra**

El discurso campesino ante el problema de la tenencia de la tierra tuvo motivaciones particulares que respondieron a las interacciones personales entre ellos y los funcionarios que administran las Áreas Bajo Régimen de Administración Especial (ABRAES). Es decir, fue un discurso sujeto a las percepciones personales (enfrentadas, violentas o pasivas) que tuvieron algunos individuos dentro del Municipio frente a aquellos “otros” que “violaron sus derechos”.

En 1994 cuando se agudizaron los conflictos por la aplicación del Decreto presidencial 1658, cuyo contenido poco claro en cuanto a

algunos de sus artículos, tuvo una repercusión muy grande en las opiniones políticas de las autoridades locales y regionales, y en otros sectores comprometidos económicamente; éstos para la fecha estaban con aspiraciones de desarrollar complejos turísticos de alto impacto ambiental.

Se entremezclaron entonces, los intereses de un sector económico con capital extranjero, que vieron la oportunidad de refugiarse en el “discurso campesino” elaborado por los líderes políticos locales (sus aliados), con los verdaderos intereses de un sector campesino marginado por las políticas del Estado. De esta manera, los líderes políticos locales aumentaron las incertidumbres entre los líderes comunales y comunidades campesinas, creadas por la confusión originada por el Decreto mencionado.

¿Quiénes fueron los interlocutores? ¿Los campesinos? Si bien algunos campesinos manifestaron sus opiniones sobre el Decreto 1658, éstas fueron preparadas y manipuladas por los líderes políticos locales y aliados. Otras opiniones fueron repetitivas que siguieron las directrices de las autoridades locales, que por ser los líderes de sus comunidades y del Municipio, respaldaron un discurso propio que les convenía política y económicamente.

En este sentido, el poder político local como parte del poder del Estado, para 1994 estaba conformado por el Alcalde, perteneciente al Partido Político de Acción Democrática (AD), y cinco concejales repartidos entre el partido de AD y el Partido Social Cristiano COPEI, elegidos por voto popular. Estos representantes, especialmente el Alcalde, necesitaron el apoyo de los líderes comunales (conformado por Presidentes de las Asociaciones de Vecinos, y Comités de Riego), para ejercer su autoridad y dirigir las acciones y decisiones para desarrollo socioeconómico en la jurisdicción municipal.

De este modo, se establecieron alianzas entre el líder político local y los líderes comunales (cuyo poder es simbólico), y sirvieron de enlace

para configurar una red clientelar, en donde las relaciones de poder fueron asimétricas, ya que dependieron de las prestaciones de servicios que se establecieron por medio de la reciprocidad y de intercambios desiguales entre éste, los líderes comunales y el resto de la población. Esta red clientelar presente en el Municipio, se articula en la vida social de las comunidades campesinas, en donde los líderes políticos locales aprovechándose de los lazos de afinidad y de consanguinidad con las familias “respetadas” de estas comunidades, han podido extender y ampliar sus clientelas para conseguir votos a cambio de “favores”.

En efecto, quienes han ejercido como autoridades locales se han beneficiado de estos cargos y de las alianzas por el sistema de compadrazgo y del parentesco, para obtener prerrogativas que les favoreciera económica y electoralmente. Hay una estrecha relación entre la ocupación de cargos políticos y religiosos-administrativos (mayordomos) de parte de algunos individuos y la adquisición de tierras. En el Municipio Rangel esta práctica fue muy común durante el siglo XIX, y quienes desempeñaron cargos de relevancia social y de prestigio, no solamente alcanzaron el estatus social dentro de sus comunidades, sino que tuvieron acceso a una serie de bienes y servicios. Sus descendientes, gracias a la popularidad de sus antecesores, utilizaron este mecanismo para adquirir tierras, y también para repartirse los cargos políticos.

En este aspecto, la comunidad campesina aceptaba el poder del patrono, que en la Cordillera andina de Mérida estaba relacionado con la representación simbólica del poder, ejercida por determinados hombres de la comunidad, y según Clarac (1982) éstos mantenían el monopolio de los cargos rituales y políticos. González Alcantud (1997: 39) afirma que la “religión... constituye tanto en el terreno de la jerarquía simbólica, como a través del clero y de los administradores de sentido religioso, un instrumento básico para la legitimación y continuidad del clientelismo. Por su carácter más humano, por cuanto pone directamente en relación a los actores sociales con la economía moral y con la subsistencia diaria...”

Los individuos quienes obtuvieron cargos sociales y políticos de altura a finales del siglo XIX hasta el presente siglo, fueron los hermanos de apellido Quintero, y los hermanos Sánchez, quienes eran además, prestamistas y comerciantes. De esta manera, el poder recaía en manos de una familia que participaba en las actividades de una incipiente economía de mercado en la jurisdicción municipal y que servía para mantener una red de intercambios comerciales entre parientes, amigos y compadres (sus clientelas).

Posteriormente, con la transición de una economía agraria hacia una economía mono-exportadora de hidrocarburos, dentro de un sistema capitalista internacional, se privilegió y legitimó el régimen democrático como racionalidad política, y esto permitió a que la población entre ellos los campesinos, valorasen su voto como un mecanismo importante para obtener ciertos beneficios. Para los líderes locales de las comunidades campesinas, esto era una oportunidad para aspirar a una parcela del poder del Estado, y así controlar y administrar unos recursos procedentes de la renta petrolera. González Alcantud (1996:34) afirma en el caso español, que “tras los ayuntamientos, las diputaciones provinciales, como organismos estatales intermediarios entre aquellos (caciques locales) y el gobierno central, se convertirán en el instrumento privilegiado del clientelismo”.

Para los campesinos en cambio, el clientelismo era una forma de vender sus votos por favores y servicios, que no podían ser obtenidos directamente por el Estado, sino a través de sus representantes dentro de las comunidades. Egea (1996) señala que a pesar de la movilización-desmovilización, los campesinos no se identificaban con el sistema democrático sino con las relaciones de intercambio con sus patronos, es por ello que se han mostrado indiferentes y apáticos.

Por lo tanto, el conflicto generado en el Municipio no escapaba a este contexto, ya que el líder político local al ver amenazada su autoridad, la cual le proporcionaba ventajas en el ámbito local comenzó

a mover sus clientelas. Desde el año de 1994 hasta 1996, el discurso de los “campesinos” no cambió. No obstante, para el año de 1997 los mismos, cansados de las manipulaciones políticas que no lograron resolver sus problemas inmediatos, no volvieron a hacer referencia acerca de la problemática ocasionada por la aplicación de este Decreto. A continuación se exponen tres versiones de ese discurso:

*A.- DISCURSO ANÓNIMO. 1994*

Se trataba de un volante que fue repartido en la zona del páramo a los transeúntes y viajeros que transitaban por la carretera Trasandina en las poblaciones de Apartaderos y San Isidro. Se desconoce por quién o quienes fue elaborado ese volante, pero apareció bajo el nombre de las “Asociaciones de vecinos del páramo rangelense” y estuvo dirigido al “Vecino turista”.

Lo curioso del volante es ¿Por qué estaba dirigido al turista? ¿Acaso los turistas eran los encargados de solucionar la problemática causada por el Decreto 1658? ¿Se trataba de una estrategia para despertar la opinión pública? ¿Quiénes estaban detrás de estas estrategias?.

La opinión pública jugó un papel muy interesante como catalizador de las injusticias sociales, que pudieron en un momento determinado, estar dirigidas a tomar acciones a favor o en contra de los sectores involucrados en este conflicto. Sin embargo, las estrategias no fueron utilizadas por los campesinos sino por individuos que conocían muy bien como encauzar las respuestas de un público foráneo que no residía en el Municipio, sino fuera de sus fronteras: la opinión pública nacional.

La interpretación que puede esgrimirse del discurso dirigido al “Vecino turista” se debe a las actividades que se estaban desarrollando en algunas comunidades del Municipio, además de las actividades agrícolas, se destacaban las actividades turísticas, por ende el discurso se dirigió a ellos. No obstante, existían contradicciones en el mismo discurso cuando se enfatizaba el tipo de turismo que se había implementado en la zona del páramo, actividad que no había beneficiado directamente a los campesinos,

sino que estaba en manos de administradores foráneos que disfrazaron sus intereses comerciales y urbanísticos, con la máscara del turismo.

Ese “*si nos dejan habitar en armonía y nos prestan asistencia para implementar un turismo sano*”, pudo estar dirigido al centro del poder local (el organismo municipal) que se ha encargado de implementar las políticas de desarrollo en la zona, y ha otorgado los permisos que han conllevado a un “turismo enfermo”, que se opone al “turismo sano” (el cual debió estar acorde a las realidades socioculturales y ecológicas del páramo).

Otro punto del discurso, se refería al tema de la formación de la “identidad”, la diferencia y la pertenencia de los habitantes de este Municipio, que señala un “*nosotros los habitantes del páramo*” que se opone a “los otros” no parameros, que puede ser: los turistas o los inmigrantes que se han establecido en la zona, tales como: italianos (dueños de grandes extensiones de tierra y de hoteles), colombianos (jornaleros), sirios y libaneses (comerciantes) y venezolanos procedente de la capital del Estado y de otras regiones de Venezuela.

Ese “nosotros” hace alusión a las familias “tradicionales” del Municipio, pues afirma la pertenencia y el arraigo a su tierra, y en la supuesta intención de los organismos ambientales en tratar de desalojar a estas familias, las cuales consideraban como acciones que “*nos limitarían en nuestros usos y costumbres ancestrales*”. Si entendemos que esos usos y costumbres “ancestrales” constituyen las actividades agrícolas realizadas desde época prehispánica, antes que las actividades turísticas, entonces ese “nosotros”, designaría a los campesinos y no a los turistas ni a los inmigrantes.

Si bien este discurso abría la puerta para buscar una posible solución pacífica mediante el “entendimiento” y la “coexistencia” entre progreso y medio ambiente, en la práctica resultó todo lo contrario, el líder político local y aliados manipularon a los campesinos, y utilizaron los medios de comunicación para lanzar una campaña de desprestigio en contra de los organismos ambientales, para que ese “nosotros los habitantes del páramo” (incluyéndose este líder) rechazaran las posibilidades de un diálogo.

En efecto, el Decreto fue tergiversado y fue presentado a los líderes comunales y representantes de estas comunidades en asambleas a Cabildo abierto, y de esta forma, algunos de ellos obtuvieron beneficios políticos en las elecciones regionales de 1995.

*B- DISCURSO DE UN INTEGRANTE DEL "CENTRO CAMPESINO. EL CONVITE". RESEÑADO EN "FRONTERA". 28 DE NOVIEMBRE DE 1994. P/2A*

Este discurso, más coherente que el anterior, enfatizaba las actuales relaciones de desigualdad. Se culpaba al gobierno nacional, de imponer "los reglamentos para el control ambiental u otros intereses", en detrimento de las comunidades de este Municipio. Según este miembro del "Centro Campesino", el gobierno nacional debería mejorar las condiciones de vida de los campesinos "y no contribuir al empobrecimiento de sus habitantes como ha ocurrido hasta ahora".

Lo más importante del discurso, es que la queja de la forma de cómo se estaba desarrollando el turismo en la zona, la cual no estaba explícita en el discurso anterior, fue precisada en este discurso cuando se afirmó que las "posadas y otros servicios al turista no deben dejarse en manos ajenas, que atenta contra los bienes de nuestra población".

Se redefinió un discurso de pertenencia e identidad cuando este representante aludía al turismo que se estaba imponiendo por "manos ajenas", es decir foráneos el que debería estar en manos de los campesinos. De este modo, se podría evitar a que se atentara "contra los bienes de nuestra población", reafirmando nuevamente un "nosotros", que depende de las actividades agrarias.

*C.- DISCURSO DE UN LÍDER COMUNAL. RESEÑADO EN "FRONTERA". 13 DE SEPTIEMBRE DE 1996. P/1B.*

En este discurso no se presentaron, a pesar de haber transcurrido dos años del conflicto generado por el Decreto 1658, modificaciones sustanciales con respecto a las versiones anteriores. La declaración estuvo definida en un contexto político comunal que permitió la emisión de

opiniones a “Cabildo abierto”. Nuevamente se afirmaba la situación de marginalidad del campesino del Municipio Rangel pues, a raíz de la muerte de varios ejemplares de cóndores, los funcionarios del Instituto Nacional de Parques (INPARQUES) acusaron a los líderes políticos locales de haber presionado en influenciado a los campesinos para que matasen a estos animales.

Se repitió el discurso de pertenencia cuando este líder comunal hacía referencia a “la prohibición que tienen los campesinos de tener acceso a las tierras que por años han sido de ellos y las cuales se han utilizado para la cosecha, porque ahora estas tierras, supuestamente, pertenecen a la delimitación del Parque Nacional”. De esta manera, se cuestionaba la labor que desarrollaba INPARQUES, ante la presencia de familias campesinas en su jurisdicción, porque según ellos este organismo les impedía realizar sus prácticas comunales y rotar sus cultivos.

En este sentido, la problemática de la tenencia de la tierra en el Municipio Rangel según estas versiones se resume en lo siguiente:

- La “**tierra es nuestra**”. Hay un significado en esta declaración porque es expresión de la identidad y pertenencia de los campesinos del páramo con su tierra, la que han preservado por medio de la resistencia cultural pasiva (creencias y prácticas comunales) ante las imposiciones introducidas por la ideología occidental en sus dimensiones científicas, ecológicas, tecnológicas y mercantilistas.

- La “**tierra nos pertenece**” es indicativo de los derechos que poseen los campesinos al uso y disfrute de su patrimonio, y como descendientes de antiguas familias parameras, les corresponde decidir que uso le deben dar a estos espacios. Los campesinos ven a los “otros” lejanos como invasores que quieren violar sus derechos, por reglamentos y visiones del mundo que no corresponden a su realidad.

## El discurso político: sus exponentes

El discurso político elaborado por el alcalde y sus asesores, se presentó camuflado en el doble discurso que entretejió un discurso de pertenencia con el discurso social populista en donde se generalizaba la situación de marginalidad de las comunidades campesinas adscritas a la jurisdicción municipal:

*“... realmente (el populismo) se trata de un comportamiento ambiguo, que a la vez que dice representar los intereses de la marginalidad, para lo cual adopta un lenguaje izquierdizante, marxistoiide, se vale de los marginales para alcanzar el poder. La necesidad pues de realizar una determinada política que conlleve a la toma del gobierno, lo hacen adoptar este tipo de lenguaje, para así lograr el apoyo popular.”*  
(Martín 1984: 158).

Entre el discurso y las acciones tomadas por los líderes políticos locales y comunales para resolver el conflicto, hubo un trecho muy grande. Mientras que por un lado se declaraba el diálogo como alternativa de solución, por el otro, las acciones estuvieron encaminadas en la intimidación por medio de saboteos y amenazas hacia las instituciones científico-ambientales. En este sentido, como lo señala Finol (1984: 22) el *“discurso político privilegia la modalidad del /poder/, no sólo porque se trata del discurso del poder sino porque apunta en su organización profunda a una estructura de /dirección/ y /control/...El poder es en este caso el político...el que permite controlar la sociedad”*.

El discurso político fue asumido por varios líderes locales, pero uno de ellos fue el que dirigió las acciones y decisiones a tomar en relación a la problemática. Este líder que pertenecía al Partido de AD, entabló alianzas internas y externas con sectores que no estaban adscritos al Municipio tales como: la Corporación de los Andes, un sector de estudiantes pseudo-revolucionarios de la Universidad de los Andes, asesores jurídicos, Gobernación del Estado Mérida, y Alcaldías de otros Municipios afectados.

La prensa local reseñó ampliamente estas opiniones las cuales fueron contradictorias, pues quien lo elaboró (el líder político local), atentó contra el mismo sistema del que decía representar. La oposición entre un Estado centralizado vs. un Estado descentralizado, fue el tema que implícitamente estaba presente en el discurso, ya que se atacó a los organismos ambientales de impedir la “autonomía municipal”. Los puntos que se destacaron en el discurso emitido por este líder político del Municipio Rangel fueron:

*VERSIÓN A. DISCURSO DEL LÍDER POLÍTICO LOCAL DEL MUNICIPIO RANGEL. PERIÓDICO “FRONTERA”. 4 DE OCTUBRE DE 1994. P/3A*

A.1. El alcalde consideró que la modificación del Decreto 1658 realizado por el Ministerio del Ambiente era una *“burla...ya que los cambios introducidos han empeorado las condiciones de desarrollo de actividades del lugar”*.

A.2. En actitud amenazante, *“responsabilizaba públicamente al Ministerio del Ambiente y el CIDA por las situaciones de violencia que se pudieran producir en la zona, ya que la gente esta bastante inquieta... no se ha permitido un entendimiento entre las partes y esto podría generar un conflicto con consecuencias bastantes graves”*.

A.3. En actitud de reclamo, exigió *“... más respeto para los agricultores...porque la tierra es de los campesinos...”*

A.4. En actitud conciliadora expresó que *“...se les debería brindar apoyo a través de una política agraria para que haya mayor incentivo hacia la producción”*.

*VERSIÓN B. PERIÓDICO “EL VIGILANTE”. 4 DE OCTUBRE DE 1994. P 31.*

Aclarando el ¿por qué? del conflicto afirma que *“las tierras cultivadas aunque están en jurisdicción del Parque Sierra Nevada pertenecen a los agricultores”*.

En primer lugar, las modificaciones del Decreto realizadas por el Ministerio del Ambiente, indujo a reacciones adversas de los líderes

políticos locales y comunales, ya que se evidencio las contradicciones de estos artículos con los “derechos constitucionales” de los ciudadanos: el derecho a la tierra. El Decreto supuestamente limitaba el poder político local en la toma de decisiones de desarrollo socioeconómico en la jurisdicción municipal, que como organismos “autónomos” estaban facultados para tomar sus propias decisiones. Ante la afectación de esa cuota de poder, se manipuló a los campesinos y se tergiversó el Decreto.

En este contexto, el punto A.1 se muestra como un desacuerdo expreso ante la modificación del Decreto, porque los cambios sugeridos en algunos de sus artículos no favorecen el “desarrollo” del páramo. Pero ¿A qué tipo de desarrollo se refería el líder político local?. ¿Por qué no se mencionó los intereses económicos en juego?. Este silencio formaba parte de una estrategia, en trasladar a esos “otros” (organismos ambientales) las causas de los “males de las comunidades campesinas”, y de este modo, ocultar los verdaderos intereses que estaban siendo afectados por el reglamento ambiental.

En segundo lugar, el líder político local expuso la situación de abandono de los campesinos, y culpó al gobierno nacional de esta situación, pero demagógicamente no asumió el compromiso en la búsqueda de soluciones, y evadió toda responsabilidad acudiendo al “boom” publicitario en una coreografía política. Ese teatro político consistió.

- Convocar a los sectores “aliados” a su causa para mermar las actuaciones de los organismos ambientales, y poder derogar el Decreto. El “show” tuvo el respaldo de algunos líderes comunales, y de esta forma, se apropió de un discurso legítimo en pro de intereses electorales.

- Llamar la atención de la opinión pública, mediante la radio, la prensa y la televisión para alentar una respuesta que les convenía políticamente.

Finalmente, tras reuniones fracasadas en donde los sectores en pugna nunca llegaron a un acuerdo, el conflicto no se soluciono. El

líder político local logró su cometido, el de ser reelegido en las elecciones municipales, y los campesinos volvieron a retomar sus faenas, desconfiando de las promesas de sus representantes.

La carencia de una política de “etnodesarrollo”, definida por Bonfil (1981) como “un cambio de la correlación de fuerzas sociales, un cambio político que incline la balanza... a favor de los grupos sociales que pugna por el desarrollo de su cultura propia” que pudiese ser aplicada en el agro, y las manipulaciones, vacilaciones y artimañas del juego político, no brindaron soluciones a los problemas fundamentales de la vida de estas comunidades. La reforma agraria aplicada en la década de los 70 fue un fracaso, pues no tomó en cuenta los aspectos socioculturales de estas comunidades. A raja tabla se aplicaron los mismos modelos de vivienda campesina, y la carencia de una capacitación técnica y educativa, han impedido a que estas comunidades asuman su propia búsqueda con acciones independientes y autogestionarias. Las redes clientelares trasladadas a los organismos oficiales del Estado, han debilitado al Estado mismo, siendo los líderes políticos de turno (locales y regionales) los primeros en socavar el sistema que dicen representar. Por ende, ante la igualdad de los ciudadanos, expresada en nuestra Carta Magna, en la práctica sigue persistiendo los intereses individualistas y las aspiraciones políticas de un sector, en donde la lucha por el poder consiste en el beneficio de unos pocos en el marco de las elecciones populares.

#### **Notas:**

- <sup>1</sup> Este artículo se terminó de escribir en diciembre de 2002, fue entregado para su evaluación en enero de 2003 y arbitrado entre mayo y abril del mismo año [Nota del Comité Editorial].
- <sup>2</sup> Historiadora, graduada en la Universidad de Los Andes (Mérida-Venezuela). Maestría en Antropología en La Universidad del Zulia, Tesista del Doctorado en Antropología de la Universidad de Salamanca, España [Nota del Comité Editorial].

## **Bibliohemerografía**

BASTIDAS VALECILLOS, Luis

1996. *Uso y tenencia de la tierra en la actualidad, el caso de los antiguos resguardos indígenas de Mérida.* Tesis de Maestría. Facultad Experimental de Ciencias. LUZ. Maracaibo.

BONFIL BATALLA, Guillermo

1981. "El etnodesarrollo: sus premisas jurídicas, políticas y de organización" en, *Reunión de expertos sobre etnodesarrollo y el etnocidio en América Latina.* San José de Costa Rica.

CLARAC de BRICEÑO, Jacqueline

1976. "El dualismo de las representaciones simbólicas del campesino merideño" en *Boletín Antropológico.* N° 2. Museo Arqueológico "Gonzalo Rincón Gutiérrez". ULA. Mérida- Venezuela.

EGEA ROBLES, Antonio

1996. "Sistemas políticos, mutaciones y modelos de las relaciones de patronazgo y clientelismo en la España del siglo XX" en *Política en penumbra: patronazgo y clientelismo políticos en la España contemporánea.* (Antonio Egea Robles. compl.). Siglo XXI. Madrid.

FINOL, José Enrique

1984. "Lenguaje y discurso de los partidos políticos venezolanos" en, *Opción.* N° 2. Departamento de Ciencias Humanas. Facultad Experimental de Ciencias. LUZ. Maracaibo.

GONZÁLEZ ALCANTUD, José Antonio

1996. "Jerarquía versus igualdad: el clientelismo político mediterráneo desde la antropología" en, *Política en penumbra y clientelismo políticos en la España contemporánea.* (Antonio Egea Robles. compl.). Siglo XXI. Madrid.

GONZÁLEZ ALCANTUD, José Antonio

1997. "El clientelismo político: perspectiva socioantropológica". *Anthropos.* Barcelona-España.

MARTÍN, Gustavo

(1984). *Ensayos de antropología política.* Fondo Editorial Tropykos. Caracas.

SAMUDIO, Edda

1996. "De la propiedad comunal a la propiedad privada: los resguardos indígenas en Mérida en el siglo XIX" en *Mérida a través del tiempo. Siglos XIX y XX.* (Rita Giacalone. compl.). CDCHT- ULA. Mérida-Venezuela.

## Nuevas investigaciones en contextos precoloniales de la Cordillera Andina de Mérida: Arqueología en la Cuenca del Río Nuestra Señora<sup>1</sup>

Lino Meneses P.<sup>2</sup>  
Gladys Gordones R.<sup>3</sup>

### Resumen

Esta investigación se realizó en la Cuenca del río Nuestra Señora o Río Negro, una de las más importantes hoyas hidrográficas en el ramal septentrional de la Cordillera de Mérida. La prospección permitió ubicar cuatro grandes contextos en los cuales se consiguieron terrazas habitacionales y agrícolas, asociadas con acequias cubiertas de lajas, abrigos rocosos con evidencias arqueológicas, petroglifos y, a nivel superficial, restos cerámicos y líticos. Las excavaciones se hicieron en dos de las terrazas habitacionales y en un abrigo rocoso. El análisis arqueológico y toponímico permitió establecer claras diferencias entre el grupo étnico que ocupó las cuencas del Chama, del río Motatán y del río Nuestra Señora, por un lado, y por el otro, el que ocupó la parte baja del Chamá y del río Mocotíes, llegando los autores a la conclusión que la Cordillera de Mérida fue escenario de distintas oleadas poblacionales provenientes principalmente de la cuenca sur del Lago de Maracaibo y de la región nor-central de Venezuela.

**Palabras clave:** Arqueología, Cordillera de Mérida, Cuenca de Nuestra Señora, olas poblacionales.

### Abstract

This investigation took place at the basin of the “ Nuestra Señora” river also called “Río Negro”, one of the most important hydrographic areas of the northern part of the Cordillera of Merida. The prospection permitted the location of four large contexts where habitational and agriculture terraces were found together with strome covered “acequias”, rockcaves with archaeological evidences, petroglyphs and, on the surface, ceramic and lithic rests. The excavations were made in two once-inhabited terraces and in one rockcave. The archaeological and toponimic analysis permitted to stablish clear differences between the ethnic groups which inhabited the basins of Chama, Motatan and Nuestra Señora rivers on one side, and on the other, the ethnic group which inhabited the lower basin of the Chama and Mocoties rivers. The authors came to the conclusion that the Cordillera of Merida received migration waves coming chiefly from the south of the Maracaibo Lake and the north central region of Venezuela.

**Key Words :** Archaeology, Cordillera of Merida, Nuestra Señora Basin, migration waves.

## Introducción

A pesar que el interés por conocer la historia antigua de la Cordillera andina de Mérida se remonta a fines del siglo XIX y comienzos del siglo XX con los trabajos de Adolfo Ernst (1913), Ignacio Lares (1950), Julio César Salas (1971), Alfredo Jahn (1971), y Gaspar Macano (1971), hasta la fecha los trabajos arqueológicos sistemáticos en la Cordillera Andina de Mérida se habían centrado fundamentalmente en la cuenca del río Chama, el principal eje fluvial de los andes merideños (Meneses, 1997). Desde el punto de vista arqueológico la cuenca del río Nuestra Señora no había sido trabajada de manera sistemática, solamente se había realizado un trabajo puntual en un mintoy (cámara funeraria) por parte del arqueólogo Antonio Niño a mediados de los años 80 del siglo pasado en la aldea de Motocuaró (Niño, comunicación personal).

El interés por conocer los contextos arqueológicos precoloniales de la cuenca del río Nuestra Señora devino de las investigaciones arqueológicas que realizamos en las ruinas de San Antonio de Mucuñó<sup>4</sup> en el marco del “Proyecto Pluridisciplinario San Antonio de Mucuñó”<sup>5</sup> que estuvo orientado a conocer los procesos cotidianos del antiguo pueblo de doctrina mandado a fundar a comienzos del siglo XVII por el visitador español Alonso Vásquez de Cisneros. A este pueblo de doctrina fueron trasladadas diversas aldeas aborígenes del llamado también, por parte de los conquistadores europeos, “Valle de las Acequias” (Aguado, 1987).

A partir de la ejecución de este proyecto nos preguntamos ¿cómo vivían los aborígenes que habitaban la cuenca del Nuestra Señora antes de la llegada del español? ¿Desde el punto de vista étnico eran los mismos que habitaban la cuenca baja del río Chama o eran los que habitaban la cuenca alta de dicho río? Estas eran algunas de las preguntas que nos planteábamos para iniciar las investigaciones arqueológicas en contextos precoloniales de la cuenca del río Nuestra Señora.

A continuación presentamos los resultados de las investigaciones arqueológicas que realizamos en contextos precoloniales ubicados en la cuenca del Río Nuestra Señora.

### **La Cuenca del río Nuestra Señora**

La Cuenca del río Nuestra Señora o del Río Negro como también se le llama en la actualidad es una de las más importantes hoyas hidrográficas que vierten sus aguas al río Chama. El Nuestra Señora, como lo llamaron los españoles a mediados del siglo XVI, se encuentra ubicado geográficamente en un ramal septentrional de la Cordillera Andina de Mérida. Esta última está compuesta por la “Sierra del Norte” o “La Culata” y por la “Sierra Nevada de Mérida”. Ambas sierras poseen un relieve montañoso escarpado en las zonas más altas y con escasas áreas planas, situación que genera distintos tipos de geoformas. (Clarac et al, 2000)

Esta cuenca se caracteriza por tener valles profundos y fuertes pendientes. En su parte más alta se encuentran ubicados los picos Bolívar, el Toro y el León que representan la mayor altura geográfica de toda la cordillera andina de Mérida. Desde el punto de vista morfológico, la cuenca media y baja del río, que es la que nos interesa para los fines de este estudio, está fuertemente influenciada por la litología (formaciones geológicas Sierra Nevada, Mucuchachí y Tostós) y por la acción climática, las cuales traen como consecuencia la formación de valles profundos y escarpados con pequeños cambios de pendiente y superficies erosionadas formadoras de grandes cárcavas o “volcanes” como lo llaman los lugareños (Clarac et al, 2000).

Los vientos provenientes del cañón del río Chama ayudan a que las temperaturas nocturnas y diurnas presenten marcadas oscilaciones, trayendo como consecuencia paisajística una vegetación baja y laderas secas erosionadas que se observan a lo largo de toda la cuenca a excepción de su cabecera.



*Fotografía N° 1 y 2. Vista general de la cuenca del Río Nuestra Señora, Edo. Mérida. Tomadas por los autores*



Las referencias históricas suministradas por Aguado en el siglo XVII nos indican que el paisaje del área de estudio prácticamente se ha mantenido invariable desde tiempos precoloniales.

Los antiguos habitantes del Valle de Nuestra Señora, según Fray Pedro de Aguado:

*“...por causa de ser su tierra seca de pluvias y no tener a sus tiempos la abundancia de aguas que para sus labores han de menester, enseñados de sabia naturaleza y de su propia necesidad, se dieron desde tiempo de sus mayores a abrir la tierra y hacer por ella muy largas vías y acequias, por donde el agua que muchos arroyos avarientemente llevan, se despenda y reparta entre toda la tierra que ellos cultivan y labran; y en estos han sido tan curiosos que por parte bien ásperas y dificultosas y por peñas duras abrían y hacían estos caminos y acequias, de suerte que pone admiración el mirar y considerar que gente tan bárbara y que carecen de herramientas y otros ingenios que para semejantes edificios son necesarios tuviesen hechas tantas y tan buenas acequias como tienen,...”* (Aguado,1987: 406).

### La prospección Arqueológica

Debido a la amplia información suministrada por los habitantes de Acequias sobre la presencia de contextos arqueológicos en la cuenca media y baja del río Nuestra Señora, la prospección arqueológica la centramos fundamentalmente en dicha cuenca. Para los efectos de la investigación, consideramos como la cuenca media y baja a toda la zona que va desde la desembocadura de la quebrada de la Mucusás a dicho río hasta la confluencia del río Nuestra Señora con el río Chama.

La prospección arqueológica nos permitió ubicar cuatro grandes contextos arqueológicos: *Los Antiguos* (MR200), *Los Cardones* (MR201), *Santa Juana* (MR202) y *Las Cruces* (MR203)



*Fotografía N° 3. Vista general de la terrazas de Las Cruces (MR203).  
Tomada por los autores.*



*Fotografía N° 4. Terraza del sitio Los Antiguos (MR200).  
Tomada por lo autores.*

En los contextos arqueológicos ubicados se encuentran terrazas habitacionales y agrícolas asociadas con acequias cubiertas de lajas, abrigos rocosos con evidencias arqueológicas, petroglifos y a nivel superficial restos cerámicos y líticos. Todos los contextos arqueológicos descubiertos se encuentran ubicados en la ladera SE de la cuenca del río Nuestra Señora a una altura sobre el nivel del mar que oscila entre los 1545 y 1620 metros.

### Excavaciones Arqueológicas

Por limitaciones presupuestarias se decidió excavar el sitio arqueológico que evidenciara la mayores asociaciones posibles; es decir, un lugar que reuniera planos habitacionales, terrazas agrícolas, acequias, petroglifos y abrigos rocosos. El lugar seleccionado fue el sitio MR201 *Los Cardones*.

*Los Cardones* se encuentra ubicado entre las coordenadas N 8° 27' 42» y W 71° 16' 14», en la aldea de Mocheré, al margen izquierdo de la carretera que conduce a la población de Acequias.



*Fotografía N° 5. Petroglifo de Santa Juana (MR202). Tomada por los autores.*



*Fotografía N° 6. Petroglifo de Los Cardones (MR201).  
Tomada por los autores.*

El sitio se encuentra ubicado en una loma delimitada por la quebrada de Los Higuerones y el río Nuestra Señora. Se caracteriza por la presencia de nueve terrazas habitacionales asociadas con terrazas agrícolas, la presencia de petroglifos, abrigos rocosos y la información oral sobre la presencia de enterramientos. Para los efectos de ordenar la información en el campo, todas las terrazas habitacionales fueron identificadas de manera alfa numérica, desde la “T1” hasta la “T9”.

A los inicios de los trabajos de campo se procedió a realizar una recolección superficial controlada que nos permitió obtener fragmentos cerámicos, metates y manos de moler.

Las excavaciones arqueológicas se realizaron en dos terrazas habitacionales (N° 7 y N° 9) y en un abrigo rocoso ubicado hacia los márgenes del río Nuestra señora.

## Material Cerámico

La muestra cerámica proveniente de Los Cardones consta de 21 fragmentos de los cuales 9 corresponden a bordes que nos han permitido la reconstrucción de 4 formas de vasijas de carácter utilitario utilizadas por los antiguos habitantes del sitio (ver fotografía N° 7, a continuación).



*Fotografía N° 7. Material Cerámico:  
1. Asa tubular, 2. Fragmento de pata de trípode, 3. bordes.  
Tomada por los autores.*

## Material Lítico

En el primer nivel de las excavaciones del abrigo rocoso se recuperó una hacha pulida.

De igual forma, de la recolección superficial se obtuvo un huso y algunos fragmentos de metates y mano de molernos, lo que nos sugiere el uso de fibras naturales para la elaboración de tejidos y el cultivo de plantas de semillas como el maíz que todavía se observa en pequeñas cantidades entre los pobladores de la zona (Ver fotografía N° 8).



*Fotografía N° 8. Material Lítico: 1. Hacha Pulida, 2. Fragmento de mano de moler, 3. Mano de moler, 4. Huso, 5. Pendiente. Tomada por los autores.*

## La cerámica del sitio de Los Cardones se caracteriza por:

### 1. Pasta.

**Color:** Marrón claro, 10YR 7/6.

**Textura:** Compacta, rugosa.

**Cocción:** Completa.

**Antiplástico:** Arena gruesa, arena fina, cuarzo y mica.

### 2. Superficie.

**Color:** Varía entre el marrón claro y el marrón oscuro, según tabla Munsell 10YR6/4 y 10YR 5/4.

**Tratamiento de superficie:** Alisado.

**Decoración:** Plástica con presencia de incisiones cortas.

### 3. Formas.

**Borde:** Directo, saliente o ligeramente saliente con engrosamiento interno o no.

**Labio:** Aplanados, redondeados o ligeramente biselados.

**Bases:** planas o redondeadas.

**Función:** Utilitaria.

### 4. Formas reconstruidas.

1. Vasijas globulares de cuello corto, boca ancha y base plana o redondeada.

2. Vasijas semi globular de paredes ligeramente rectas con cuello corto, boca ancha y base plana.

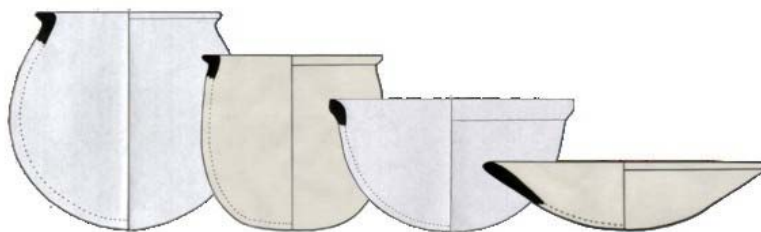
3. Vasijas de paredes ligeramente saliente de borde engrosado interno y base redondeada.

4. Vasijas de cuerpo saliente, borde directo, boca ancha y base redondeada.

5. Vasija globular de boca restringida y base anular. (Ver fotografía N° 9, página siguiente).



*Fotografía N° 9. Vasija proveniente de la excavación en el plano habitacional T9. Sitio MR201 Los Cardones. Tomada por los autores.*



*Figura N° 1. Formas de vasijas reconstruidas. De los autores.*

Como lo apuntamos en líneas anteriores todos los contextos arqueológicos de la cuenca media y baja del río Nuestra señora se encuentra ubicados en una misma cota sobre el nivel del mar siguiendo la ladera Sur-este de dicho río. La relaciones espaciales nos permite plantear que todos los contextos arqueológicos en cuestión representan un mismo momento de ocupación que se remonta hacia la llegada de los españoles, tal como nos los relata Fray Pedro de Aguado cuando dice que Juan Esteban atravesó “...*la Sierra Nevada por más debajo de donde está la nieve, y por allí dio vista y descubrió el Valle de las acequias, que llamó de Nuestra Señora, el cual aunque muy doblado y áspero era muy poblado de naturales...*” (Aguado, 1987:406).

Los resultados obtenidos nos permiten confirmar las claras relaciones entre el grupo étnico que habitó la cuenca media y baja del río Nuestra Señora con los habitantes precoloniales de la cuenca alta del Valle del Chama y la cuenca del río Motatán.

Las evidencias lingüísticas<sup>6</sup> y arqueológicas nos permiten establecer, sin ninguna duda, que la Cordillera Andina de Mérida no estaba poblada para el período de contacto por un sólo grupo étnico. Los datos arqueológicos actuales de la Cordillera de Mérida y los territorios vecinos de la misma, nos sugieren que la primera fue ocupada por distintas oleadas poblacionales provenientes de la región nor-central del país, de la cuenca sur-occidental de Lago de Maracaibo y posiblemente por grupos humanos provenientes de los Llanos Altos Occidentales.

Desde el punto de vista de los toponímicos y los antroponímicos en la Cordillera Andina de Mérida coexistieron a la llegada de los españoles varios grupos étnicos.

Gordones (2001) definió un primer grupo que se encontraba ubicado geográficamente en el área sur-occidental de lo que hoy es el estado Mérida. En este grupo se encontraban representadas las parcialidades de *Los Estanques o Uchuara, Los Moquitilagua de Lagunillas,*

*Nutea* y *La Cabana*, actual pueblo de *La Sabana*. Este grupo se caracterizaba, fundamentalmente, por poseer los lexemas */anal/ lasal/ inal/ /gua* al final de los antroponímicos o toponímicos.

Dentro de este grupo encontró el morfema */anal/* característico de las lenguas Chibchas, *Dobokubi-Bari* de Wilbert (1961) y *Dobokubi-Kunaguasayá* de Rivet y Armellada (1965), lo que le permitió establecer su relación con lenguas habladas hacia el área sur-occidental del Edo. Mérida (Gordones, 2001).

También se encontraba presente en esta muestra el morfema */asal/* el cual, según Constenla (1995), se derivaría del étimo *Muisca* y *Tunebo /hase/* correspondiente al pronombre de primera persona en singular. El mismo se presenta en el *Tunebo* como */asal/*, no localizándose en otras lenguas de la región del Magdalena, Colombia, pero sí fuera de ésta como es el caso del *Cuna* y en el caso particular de Mérida en los antroponímicos y toponímicos de *Estanquez* y *Noro*. (Gordones, 2001).

Un segundo grupo (Gordones 2001) se encontraba conformado por las parcialidades cuyos antroponímicos y toponímicos presentaban un predominio de la sufijación del morfema */mul/* y */mo/* el cual ha sido relacionado como variantes características de la lengua *Timote* y se han tomado como elemento para unificar a las poblaciones que habitaron la Cordillera de los Andes Merideños, tal como lo hicieron Julio César Salas (1908) y Jacqueline Clarac (1985) e inclusive la región andina venezolana como lo plantearon Alfredo Jahn (1919) Acosta Saignes (1954) y Jorge Mosonyi (1986)

Estas características en cuanto a la presencia de estos rasgos lingüísticos se concentran en las parcialidades de: *Nucutacaa* o *Mucutaa*, *Capintiz*, *Mucuramos*, *Mucuchiz*, *Mucurua*, *Muquchiz*, *Mucipiche*, *Mocochiz*, *Mosnacho*, los cuales presentan una mayor frecuencia del radical */mo-/* y en relación con las parcialidades de: *Maquiguara*, *Tosto*, *Mucustunta*, *Mucurusturu*, *Muchucafan*, *Mucurutu*, *Mucumux*, *Musnubu*,

*Moquechique, Muxuxoa, Mucuesjque, Mucunoque, Mucuruva, Mucurufue, Muchuetaque, y Mucuy*, los cuales presentan con mayor frecuencia la radical /mu-/ (Gordones 2001).

Hasta el presente podemos, a partir de las evidencias arqueológicas, establecer diferencias claras entre el grupo étnico que habitó la cuenca del río Nuestra Señora, la parte Alta del Valle del Chama y la cuenca del río Motatán con respecto a otro grupo que habitó la parte baja del Chama y la cuenca baja del río Mocotíes.

Los fechados arqueológicos que oscilan entre 1500 y 450 años antes del presente y los antroponímicos y toponímicos del siglo XVI y XVII, analizados en el trabajo *Los Grupos Étnicos y Territorios en las Sociedades Prehispánicas de la Cordillera Andina de Mérida* (Gordones, 2001), nos permiten correlacionar, con bastante seguridad, los grupos de lengua *Timote* (Jahn, 1973, Arrieta, 1992) con los sitios arqueológicos de *Chipepe* (Cruxent y Rouse, 1982), "*San Gerónimo*" (Vargas, 1969), "*La Fase Mucuchíes*" (Wagner, 1970), "*Mucurubá*" (Meneses y Gordones, 1993), *Escagüey* (Niño, 1990), "*Loma de la Virgen*" (Ramos, 1988a) "*Loma de San Rafael*" (Ramos, 1988b), "*Hacienda San Antonio*" (Gordones y Meneses, 1992), "*Cerro las Flores*" (Niño, 1988a, 1988b), "*Motocuaró*", *Tabay*, *La Culata* y *Timotes*, ubicados todos en la cuenca alta del río Chama, la cuenca del Mocotíes y la cuenca del río Nuestra Señora.

Todos estos sitios se correlacionan dado al gran número de similitudes que presentan entre sí. La cerámica caracterizada por una decoración plástica basada en la incisión corta en forma piramidal, cadenas aplicadas con impresión de dedos, vasijas trípodes e incensarios; la presencia de construcciones de piedra ya sean como terrazas agrícolas y/o estructuras de uso habitacional; la presencia de talleres líticos donde se elaboraban pectorales o placas aladas (Vargas, 1968, Wagner, 1980; Niño, 1990, Gordones, 1993) y las prácticas funerarias asociadas a cámaras subterráneas conocidas como mintoyes.

Estas características arqueológicas nos permiten también correlacionar a estos sitios con “*Miquimú*” en el área de Carache, Edo. Trujillo, que según la fecha radiocarbónica obtenida nos indica que fue ocupado hacia *el año* 650 d. C (Wagner, 1988). Esta relación nos permite considerar a *Miquimú* como la ocupación más temprana relacionada con los contextos arqueológicos merideños vinculados a la lengua *timote* y cuya penetración hacia la Cordillera de Mérida se debió, posiblemente, a la expansión desde los territorios del Valle de Quíbor y Barquisimeto hacia la cordillera andina de grupos étnicos de lengua arawak, portadores de una cerámica plástica y policroma que está representada en Carache por los tipos *Chao Plástico*, *Mirinday pintado* y el *Chao Pintado-Plástico*, pertenecientes a la *Fase Mirinday* (Sanoja, 1986; Vargas 1986; Wagner, 1988).

La *Fase Mirinday* se corresponde con la expansión de grupos arawak portadores de una alfarería pintada que se localizaban en la zona del valle de Lara y que, según Oliver, comparten el mismo origen histórico relacionado con la tradición *Tocuyano* (Oliver, 1990).

Las evidencias arqueológicas de la cordillera de Mérida nos permiten plantear que los portadores de alfarería policroma relacionada con la tradición *Dabajuroide* y *Tierroide* no llegan a penetrar todo el territorio Merideño. A nuestra manera de ver, la expansión de este grupo étnico de lengua arawak tendría como límite fronterizo la zona de Mucuchíes, pasando desde luego por las poblaciones actuales de Timotes, Pueblo Llano y Piñango, donde también se han encontrado evidencias cerámicas relacionadas con la *Fase Mirinday* y la tradición *Tierroide*.

En la zona de Mucuchíes, cuenca alta del río Chama, Wagner encontró en sus excavaciones un porcentaje bastante considerable de tiestos relacionados con el tipo *Mirinday Pintado*, perteneciente a la *Fase Mirinday* establecida por esta autora (Wagner, 1970, 1988). La presencia de esta muestra cerámica en Mucuchíes nos sugiere que esta zona se convirtió en un espacio de contrastación y confrontación del

uno frente al otro que permitía el mantenimiento de las relaciones interétnicas entre los grupos que ocuparon la zona.

Tomando en cuenta toda la discusión anterior, compartimos la tesis de Sanoja (1986) según la cual *“Las áreas de distribución de la alfarería decorada con técnicas plásticas y la de la alfarería policroma en el norte de la región andina, parecen sugerir una gradual ocupación de los valles bajos y el piedemonte norandino por los fabricantes de esta última y un repliegue de los fabricantes de la alfarería decorada con técnicas plásticas hacia las regiones altoandinas...”* (Sanoja, 1986:13).

Las movilizaciones de los grupos hacia los andes *“..estarían dadas por los requerimientos territoriales de los cacicazgos en general, y del cacicazgo noroccidental en particular. Esta necesidad de obtener territorios y de someter a los grupos que los ocupan, es intrínseca a este modo de vida, e incluso, a la formación económico social como un todo”* (Vargas, 1986:28).

Todo este cuadro socio-histórico explicaría la influencia del *Arawak* que presenta la lengua *Timote*, según el análisis sobre la fonética y morfosintaxis del *Timote* realizado por Arrieta (1992).

El tercer grupo que se asienta en la cordillera tiene que ver con otra oleada migratoria que penetra desde la zona sur-occidental del Lago de Maracaibo en una época anterior al siglo V de nuestra era. Este grupo étnico se corresponde arqueológicamente con la *“Fase Chiguará”* (Sanoja y Vargas, 1967), *“Llano Seco”* (Ramos, 1990), *“Estanquez”* (Gordones, 1995), en la cuenca baja del río Chama y *“La Matica”*, en la cuenca baja del río Mocotíes (Gordones, 2001).

Desde el punto de vista arqueológico estos sitios se caracterizan, por un lado, por una cerámica que presenta una decoración plástica con incisiones lineales que en su conjunto forman motivos geométricos, apliques antropomorfos en los bordes de las vasijas, pintura roja ubicada en los bordes y labios de las piezas, la presencia de entierros secundarios en urnas funerarias con apliques antropomorfos y entierros directos flexionados y, por el otro, por una ausencia de vasijas trípodes, figurinas

antropomorfas y entierros en cámaras funerarias, elementos característicos para la zona alto andina de Mérida y Trujillo.

Los materiales cerámicos y las formas de enterramientos reportados para estos sitios nos permiten establecer relaciones de estos contextos arqueológicos merideños con la *Fase Onia* y *Fase Zancudo* de la cuenca sur-occidental de Lago de Maracaibo, más específicamente con los tipos *Zancudo Rojo*, *Ranchón Naranja*, *Zancudo Blanco*, (Sanoja y Vargas 1967, 1970; Sanoja 1969; Vargas 1990). *Chiguará*, *Llano Seco*, *Estanquez* y *La Matica*, en la Cordillera de Mérida, comparten con *Zancudo Rojo*, *Ranchón Naranja*, *Zancudo Blanco* y *Zancudo Alisado* el antiplástico de arena, el predominio de la decoración plástica basada en líneas incisas, el punteado, la aplicación de figuras antropomorfas y zoomorfas en la parte externa de las vasijas, los entierros secundarios en urnas y la presencia de pintura roja combinada con decoración plástica.

La presencia de urnas funerarias desgrasadas con arena y apliques antropomorfos, es un aspecto arqueológico sumamente importante en la relación existente entre los materiales arqueológicos del sitio de *Llano Seco* en Lagunillas, cuya cerámica guarda estrecha relación con la cerámica de *Chiguará*, *Estanquez* y *La Matica*, con los materiales arqueológicos de los sitios ubicados en la cuenca sur-occidental del Lago de Maracaibo (Sanoja 1968; Sanoja y Vargas 1970; Gordones 1995). Las urnas funerarias con desgrasante de arena, también han sido reportadas, para los sitios de *Zancudo* (Sanoja 1968) y el *Diluvio* (Arvelo y Wagner, 1986) en la cuenca sur-occidental de Lago de Maracaibo y hacia el norte del territorio colombiano en el sitio de *Ciénaga Grande* (Angulo Valdés, 1978).

Según Vargas, la *Fase Onia* tiene correspondencia con la penetración de grupos Barí en la cuenca sur-occidental de Lago de Maracaibo. Para esta autora, *Onia* tiene una ocupación que abarca desde 1000 d. C. hasta 1630 d. C. La presencia en el lugar de evidencias que sugieren la existencia de viviendas multifamiliares y la existencia de vasijas de forma cónica de cuello alto y bases recubiertas con arcilla e impresiones

de tejidos le permiten establecer una relación directa con las viviendas multifamiliares, con las formas de vasijas y elaboración de tejidos de los grupos Barí actuales (Vargas, 1990).

Los sitios de *Chiguará*, *Llano Seco*, *Estanquez* y *La Matica*, ubicados en la cuenca baja del río Chama y del río Mocotíes estarían relacionados con los grupos que en los antropónimos y topónimos se encuentra la presencia sufijada del morfema */ana/* que constituye un elemento característico de la lengua *Chibcha* hablada por los actuales *Barí*.

Estas relaciones nos permiten establecer que la penetración de grupos de lengua chibcha-Barí se realizó desde la cuenca sur-occidental de Lago de Maracaibo a través de *Onia* pasando por el sitio de *La Matica* en Santa Cruz Mora, *Estanquez* y *Lagunillas*.

Ahora bien, hemos estado relacionando estos sitios andinos con la cuenca sur-occidental de Lago Maracaibo. Desde el punto de vista arqueológico ésta cuenca se nos presenta como un complejo mosaico cultural que pudiera estar evidenciando la diversidad étnica que existió en tiempo precolonial en esta región histórica.

Es importante recordar aquí que en la cuenca sur-occidental del Lago de Maracaibo existía una multitud de parcialidades étnicas de habla arawak, chibcha y caribe, estos últimos clasificados por la etnología de comienzos del siglo XX como *motilones* y que tuvieron que ver con el proceso de etnogénesis de los actuales *Barí* y los *Yupa*, hoy ubicados en la Sierra de Perijá en el Estado Zulia.

Las parcialidades de habla caribe y las de habla chibcha se encontraban en constante guerra por el control del territorio. Los grupos de lengua caribe y lengua chibcha ocupaban un territorio más amplio que no tiene relación alguna con los territorios ocupados en la actualidad y que para ese entonces no estaban claramente delimitados entre ellos.

Antiguamente los caribes ocupaban un territorio que iba desde el río Palmar hasta las riberas del sur del lago de Maracaibo, los alrededores del río Zulia y el río Uribante (Rivet y Armellada, 1965; Amodio, 1995).

Igualmente los Grupos Chibcha ocupaban los territorios ubicados entre los ríos Ariguaisá, Santa Ana, Catatumbo, de Oro, Tarra y el caño *Bobuki* en la ciudad del Vigía (Rivet y Armellada, 1965; Lizarralde y Beckerman 1982).

Los estudios léxico-estadísticos nos permiten plantear que los grupos de habla chibcha penetraron primero la cuenca sur-occidental del lago de Maracaibo que los grupos de habla caribe. Hace 4.500 años, los antepasados de los Barí iniciaron su penetración desde el territorio colombiano, más específicamente desde Valledupar, hacia la cuenca occidental de Lago de Maracaibo, en esta época se separaron de los antepasados de los Tunebos y los muiscas que continuaron hacia el sur en dirección a la Sierra del Cocuy (Constenla, 1995). Mientras tanto, las parcialidades de habla caribe llegaron a la región hace aproximadamente 1000 años antes del presente en diversas oleadas migratorias provenientes, por un lado, de los llanos a través de la depresión del Táchira, y por el otro, desde la costa norte atravesando el Lago de Maracaibo (Ruddle y Wilbert, 1983; Tarble 1985).

Esta discusión tiene correspondencia con los datos arqueológicos existentes para la región en cuestión. Hacia el 700 d. C y 1200 d. C. encontramos diferenciados en la cuenca sur-occidental de Lago de Maracaibo dos tipos de antiplásticos: arena fina y tiestos molidos (Sanoja y Vargas 1967, 1970; Arvelo y Wagner, 1986 y Vargas 1990).

El desgrasante de arena fina comienza a ser utilizado por grupos humanos que se asentaron tempranamente (600 a de C.) en los alrededores del río Catatumbo en la cuenca sur-occidental de Lago de Maracaibo. El mismo se encuentra asociado a la *Fase Caño Grande* y relacionado con los tipos *Ranchón Naranja*, *Zancudo Rojo* y *Zancudo Blanco* ubicados en el área de Caño Zancudo, más hacia el sur del Lago de Maracaibo. (Sanoja y Vargas 1970; Vargas 1990). Este tipo de desgrasante también lo podemos conseguir más hacia el norte, en la cabecera del río Palmar, en los sitios de *El Diluvio*, *San Martín* y *Caño*

*Pescado*, ubicados cronológicamente entre 700 y 1500 d. C. (Arvelo y Wagner 1986) y hacia el sitio de Ciénaga Grande en Santa Marta, Colombia (Angulo, 1978).

Según Vargas (1990) el antiplástico de tiestos molidos comienza a ser común en los sitios arqueológicos de la cuenca sur-occidental de la Lago a partir de 1000 d. C. en los sitios *El Guamo* (*Guamo sencillo*) y *El Danto*, ubicados en las inmediaciones del río Zulia. Los tiestos molidos como desgrasante también lo encontramos en los sitios de *El Diluvio*, *San Martín* y *Caño Pescado* (Arvelo y Wagner 1986); lamentablemente las publicaciones que poseemos sobre estos últimos sitios no nos permiten definir claramente la secuencia estratigráfica de los contextos para establecer el orden de aparición de ambos antiplásticos.

Aunque la mayoría de la cerámica del área en cuestión poseen una decoración plástica, cuando analizamos la distribución geográfica y las cronologías vemos que en la decoración existen matices y notamos que la dispersión de los antiplásticos se corresponde con el modelo de expansión y ocupación del territorio propuesto para los grupos étnicos de habla Chibcha y de lengua Caribe. A nuestra manera de ver, el antiplástico arena fina, mucho más temprano, se encuentra asociado también con urnas funerarias, y se corresponde con grupos étnicos de habla Chibcha y el antiplástico de tiestos molidos, más tardío, se corresponde con grupo étnicos de habla Caribe.

La información aportada por Sanoja y Vargas (1970) sobre las Fases *Caño Grande* y *El Guamo*, evidencia, según la información etnográfica proveniente de los Yukpa actuales (Ruddle y Wilbert, 1983), las posibles luchas que tuvieron los grupos Caribe y Chibchas por el control del territorio. La aparición brusca en *Caño Grande* en un momento determinado de su ocupación de elementos típicos del *Guamo*, es decir de cerámica con antiplástico de tiestos molidos, podría indicar la penetración y control de este territorio en un momento determinado por grupos étnicos de lengua Caribe.

Como se evidencia en toda esta discusión, la cordillera Andina de Mérida fue escenario en tiempos precoloniales de distintas oleadas poblacionales provenientes de la cuenca sur del Lago de Maracaibo y la región nor-central del país. Estas oleadas marcaron los procesos socio-históricos de los cuales el registro arqueológico andino nos da luces para su comprensión.

### Notas:

- <sup>1</sup> Este artículo se terminó de escribir en mayo de 2003, entregado para su evaluación en abril del mismo año y arbitrados entre agosto y septiembre del presente año [Nota del Comité Editorial].
- <sup>2</sup> Investigador del Museo Arqueológico Gonzalo Rincón Gutiérrez de la Universidad de Los Andes, Edif. del Rectorado, Avda. 3, Mérida, Venezuela. *lmeneses@ula.ve* [Nota del Comité Editorial].
- <sup>3</sup> Investigadora del Museo Arqueológico Gonzalo Rincón Gutiérrez de la Universidad de Los Andes. Edif. del rectorado, Avda. 3, Mérida, Venezuela. *gordones@ula.ve* [Nota del Comité Editorial].
- <sup>4</sup> La ruinas de San Antonio de Mucuñó son Patrimonio Histórico de la Nación según la Gaceta Oficial N° 34.645 de 1991.
- <sup>5</sup> El proyecto pluridisciplinario San Antonio de Mucuñó fue financiado por el Instituto de Patrimonio Cultural (2000). En el mismo participaron Jacqueline Clarac, Reina Aranguren, Omar Guerrero, Luis Jáuregui, Gladys Gordones, Lino Meneses, entre otros/as.
- <sup>6</sup> La evidencias lingüísticas se basan en un estudio realizado por Gordones (2001) de los antropónimos y toponímicos en la Cordillera de Mérida reportados en las primeras visitas hechas por los españoles a la Cordillera Andina de Mérida.

### Bibliohemerografía

- ACOSTA SAIGNES, Miguel.  
1954. *Estudios de Etnología Antigua de Venezuela*. Instituto de Antropología y Geografía, Facultad de Humanidades y educación, Universidad Central de Venezuela, Caracas.
- AGUADO, Fray Pedro de  
1987. *Recopilación Histórica de Venezuela*. Tomo II, Biblioteca de la Academia Nacional de la Historia, Caracas.

AMODIO, Emanuele.

1995. "Los Chinitos de San Faustino. Siglo XVII y XVIII". En: *Tierra Firme*, Nº 49, Caracas, Venezuela.

ANGULO, Carlos.

1978. *Arqueología de la Ciénaga Grande de Santa Marta*. Fundación de Investigaciones Arqueológicas Nacionales, Bogotá.

ARVELO, Liliam y Erika Wagner.

1986. La serie Berlinoide de la cuenca de Maracaibo y sus nexos culturales. En: *Acta Científica Venezolana*, Nº 37, Caracas.

ARRIETA E., Anita.

1992. *Tipología Fonológica y Morfosintáctica del Timote*. Tesis sometida a la consideración de la Comisión del programa de Estudio de Postgrado en Lingüística para optar el grado de Magister Linguisticae, Sistema de Estudio de Postgrado, Universidad de Costa Rica, Costa Rica.

CLARAC DE BRICEÑO, Jacqueline.

1985. *La persistencia de los dioses. Etnografía cronológica de los Andes Venezolanos*, Universidad de los Andes, Mérida.

CONSTELA UMAÑA, Adolfo.

1995. "Sobre el estudio diacrónico de las lenguas chibchenses y su contribución al conocimiento del pasado de sus hablantes pasado". En: *Boletín Museo del Oro*, Nº 38-39, Bogotá, Colombia.

CRUXENT, J. M. e Irving ROUSE.

1982. *Arqueología Cronológica de Venezuela*. Vol. I y II, Ernesto Armitano Editor, Caracas.

ERNST, Adolfo.

1913. "Apuntes para la Etnografía precolombina de la Cordillera de Los Andes". En: *Revista Técnica del MOP*. Año 3, Nº 36, Caracas, pp. 789-791.

GORDONES, Gladys.

1993. "La Etnicidad en las Sociedades Prehispánicas de los Andes Merideños". En: *Boletín Antropológico*. Nº 28, Centro de Investigaciones-Museo Arqueológico, Universidad de los Andes, Mérida, Venezuela.

1995. "La Cerámica de Estanques. Un Análisis Tipológico para el Conocimiento de los Procesos Etnicos Prehispánicos de la Cordillera de Mérida". En: *Boletín Antropológico*, Nº 35, Centro de Investigaciones Etnológicas-Museo Arqueológico, Universidad de los Andes, Mérida, Venezuela.

2001. *Los Grupos Étnicos y Territorios en las Sociedades Prehispánicas de la Cordillera Andina de Mérida*. Maestría en Etnología, Facultad de Humanidades y Educación, Universidad de Los Andes, Mérida, Venezuela.

GORDONES, G. y Lino MENESES.

1992. "Excavaciones arqueológicas en la «Hacienda San Antonio», Pedregosa Alta, Edo. Mérida".  
En: *Boletín Antropológico*. Centro de Investigaciones Museo Arqueológico, U.L.A. Mérida.

JAHN, Alfredo

1973: *Los Aborígenes de Occidente de Venezuela*. Tomo II, Colección Científica, Monte Avila Editores, Caracas.

Lares, José Ignacio.

1950: *Etnografía del estado Mérida*. Publicaciones de la Dirección de Cultura de la Universidad de Los Andes, N° 7, Mérida.

LIZARRALDE, Roberto y Stephen BECKERMAN.

1972: "Historia Contemporánea de los Bari". En: *Antropológica*, N° 58, Fundación La Salle, Caracas.

MARCANO, Gaspar.

1971: *Etnografía Precolombina de Venezuela*. Instituto de Antropología e Historia, Facultad de humanidades y Educación, Universidad Central de Venezuela, Caracas.

MENESES, Lino.

1997: "Breve historia de los estudios arqueológicos en Mérida". En: *Presente y Pasado*, N° 3, Revista de Historia. Escuela de Historia de la Facultad de Humanidades y Educación, Mérida, Venezuela.

1999: "Las Sociedades prehispánicas de la Cordillera Andina de Mérida". En: *Hacia la Antropología del Siglo XXI*. Lino Meneses P. (Jacqueline Clarac de Briceño y Gladys Gordones Editores). CONICIT, CONAC, Museo Arqueológico U.L.A, Mérida.

MENESES, L. y Gladys GORDONES.

1993: "Investigaciones arqueológicas en la cuenca alta del río Chama, Edo. Mérida".  
En: *Boletín Antropológico*, N° 28, Centro de Investigaciones Museo Arqueológico, U.L.A, Mérida.

1993: "Investigaciones Arqueológicas en la Cuenca Alta del río Chama, Estado Mérida".  
En: *Boletín Antropológico*, N° 28, Centro de Investigaciones Museo Arqueológico, U.L.A, Mérida.

1995: "La organización social y la etnicidad de la sociedad prehispánica alto andina de Mérida". En: *Boletín Antropológico*, N° 34, Centro de Investigaciones Museo Arqueológico, U.L.A, Mérida.

MOSONYI, Jorge.

1987: "Lenguas indígenas de Venezuela". En: *Boletín de Lingüística*, N° 6, Escuela de Antropología, U.C.V, Caracas.

NIÑO, Antonio.

1988a: "Aproximación a una Tipología de mintoyes para el área de la Cordillera de Mérida y proposición metodológica para su excavación". En: *Boletín Antropológico*, N° 14, Centro de Investigaciones-Museo Arqueológico, Universidad de los Andes, Mérida, Venezuela.

1988b: "Excavaciones arqueológicas en el Cerro Las Flores, La Hechicera, Mérida". En: *Boletín Antropológico*, N° 15, Centro de Investigaciones, Museo Arqueológico, U.L.A, Mérida.

OLIVER, José R.

1990: "Reflexiones sobre el posible origen Wayú (Guajiro)". En: Gerlado Ardila (ed). *La Guajira. De la memoria al porvenir*. Centro Editorial, Fondo FEN Colombia, Universidad Nacional de Colombia, Bogotá, Colombia.

RAMOS, Elvira.

1988a: "Loma de la Virgen: UN nuevo sitio arqueológico en el área de Mérida". En: *Boletín Antropológico*, N° 14, Centro de Investigaciones, Museo Arqueológico, U.L.A, Mérida.

1988b: "Excavaciones arqueológicas en la Loma de San Rafael, La Pedregosa, Mérida". En: *Boletín Antropológico*, N° 15, Centro de Investigaciones, Museo Arqueológico, U.L.A, Mérida.

1990: "El cementerio indígena de Llano Seco como expresión de la formación de centros jerárquicos en las antiguas sociedades de los andes merideños". En: *Boletín Antropológico*, N° 18, Centro de Investigaciones, Museo Arqueológico, U.L.A, Mérida.

RIVET, Paul y Cesareo de ARMELLADA.

1965: Los Indios Motilones. En: *Anuario*. Revista del Instituto de Antropología e Historia, U.C.V, Caracas.

RUDDLE, Kenneth y Johannes WILBERT.

1983: "Los Yukpa". En: Roberto Lizarralde y Haydée Seijas. *Los Aborígenes de Venezuela. Etnología Contemporánea de Venezuela*, Monografía N° 29, Fundación La Salle, Caracas.

SALAS, Julio César.

1971: *Tierra Firme: Estudios sobre etnología e Historia*. Universidad de los Andes-Facultad de Humanidades y Educación, Mérida, Venezuela.

1997: *Etnografía de Venezuela*. Colección Temas y Autores Merideños. Academia de Mérida, Ediciones del Rectorado, Universidad de los Andes, Mérida.

SANOJA, Mario.

1984: "La inferencia en la arqueología social". En: *Boletín de Antropología Americana*. N° 36, Instituto Panamericano de Geografía e Historia, México.

1986: "La formación del área cultural andina". En: *Gens*. Boletín de la Sociedad Venezolana de Arqueólogos, Vol. 2, N° 1, Caracas.

1969: *La Fase Zancudo. Investigaciones Arqueológicas en el Lago de Maracaibo.* Instituto de Investigaciones Económicas y Sociales, U.C.V, Caracas.

SANOJA, Mario e Iraida VARGAS.

1967: "Proyecto de Arqueología del Occidente de Venezuela. Primer Informe General, 1967". En: *Revista de Economía y Ciencias Sociales.* Año IX, N° 2, Instituto de Investigaciones Económicas y Sociales, U.C.V, Caracas.

1970: "Arqueología del Occidente de Venezuela. Segundo Informe General, 1968". En: *Revista de Economía y Ciencias Sociales.* Año XII, N° 3, Instituto de Investigaciones Económicas y Sociales, U.C.V, Caracas.

VARGAS ARENAS, Iraida.

1969: *La Fase San Gerónimo. Investigaciones Arqueológicas en el Alto Chama.* Instituto de Investigaciones Económicas y Sociales, U.C.V, Caracas.

1986: "Desarrollo histórico de las sociedades andinas de Venezuela". En: *Gens.* Boletín de la Sociedad Venezolana de Arqueólogos, Vol. 2, N° 1, Caracas

1987: *Arqueología, Ciencia y Sociedad. Ensayo sobre la Teoría Arqueológica y la Formación Económica Social Tribal en Venezuela.* Editorial Abre Brecha, Caracas.

WAGNER, Erika.

1970: "Arqueología en la región de Mucuchíes en los Andes Venezolanos". En: *Acta Científica Venezolana,* Vol. 21, N° 5, Caracas.

1980: *Prehistoria de Mucuchíes.* Universidad Católica Andrés Bello, Instituto de Investigaciones Históricas, Caracas.

1988: *La prehistoria y Etnohistoria del Area de Carache en el Occidente Venezolano.* Universidad de los Andes, Ediciones del rectorado, Colección Bicentenario, Venezuela.

WILBERT, Johannes.

1961: "Identificación etno-lingüística de las tribus indígenas del occidente de Venezuela". En: *Memoria de la Sociedad de Ciencias Naturales La Salle,* Vol. XXI (58), Caracas.

*Nuestros agradecimientos: A Lucindo Rojas, Fredy Rojas, Orange Rojas, Lesbia Rojas, Emirce Rojas y a la señora Reyes, todos/as habitantes del pueblo de Acequias. A ellos/as nuestros más profundo agradecimiento por los momentos gratos que pasamos en nuestras estadias en este pueblo andino venezolano. De igual forma, a Ramón Ibarra, Lenín Calderón y Johnny Puentes por la valiosa colaboración que nos prestaron para la realización de la investigación.*

## Variación del pronombre de segunda persona en el Habla de Mérida<sup>1</sup>

Alexandra Álvarez<sup>2</sup> y Juana New<sup>3</sup>  
Universidad de Los Andes, Mérida

### Resumen

Este trabajo analiza el empleo del pronombre *usted* en el corpus sociolingüístico de Mérida (Domínguez y Mora 1998). Entre los merideños *usted* había sido por mucho tiempo el pronombre único; sin embargo, en el estudio realizado sobre El habla de Mérida (Domínguez y Mora 1998), puede observarse cómo *tú* se extiende en el grupo alto y medio bajo y entre los jóvenes. En lo lingüístico, el uso de *tú* se ve favorecido por los marcadores discursivos, y el *se impersonal*. Este pronombre se evalúa como el pronombre de prestigio: se usa *usted* entre amigos íntimos, mientras que a los extraños se les tutea. Esto se da, menos por el hecho de ser *tú* el pronombre de la región capital, que por razones pragmáticas: por ser *usted* el pronombre de uso más frecuente, es el no marcado, por lo que se prefiere para aquellas situaciones en las que se quiere expresar cortesía.

**Palabras clave:** Pragmática, pronombres, región andina

### Abstract

This study focuses on the use of *usted* in the Sociolinguistic Corpus of Mérida (Domínguez y Mora 1998). *Usted* had long been the only pronoun in the speech community ; however the study carried out on El habla de Mérida (Domínguez y Mora 1998), shows how the use of *tú* extends itself among speakers of the higher and lower middle class, as well as among the youth. The use of *tú* is favored by discourse markers and *impersonal se*. This pronoun is evaluated as the prestigious: while *usted* is used among intimates, strangers receive *tú*. This is so, less because of the fact that *tú* spreads out from the capital city, than for pragmatic reasons: while *usted* is the most frequent pronoun, it is also less marked; for that reason is preferred for signalling politeness.

**Key words:** Pragmatics, pronouns, Andean region

## Introducción

El interés por el estudio de los pronombres personales en español radica en que es uno de los campos en la lengua en que el camino de lo pragmático a lo gramatical es todavía palpable. Según de Jonge (2000), los hablantes parecen nunca estar seguros de que el oyente tenga sus mismos criterios de evaluación del lenguaje, lo cual se evidencia sobre todo cuando se trata de significados gramaticales, más abstractos que los léxicos y menos aparentes que aquellos<sup>4</sup>. En efecto, usar adecuadamente los pronombres de segunda persona es quizás uno de los retos más evidentes y más difíciles que tienen los hablantes del español cuando entran a una nueva comunidad de habla. Además, por tener una función interpersonal, de su uso apropiado depende finalmente su aceptación en el grupo.

En español, uno de los dos pronombres, *usted*, lleva una marca de distancia, que los hablantes entienden como de respeto o deferencia. En el habla de Mérida, Venezuela, el uso de *usted* está tan extendido que, hasta hace poco, podía considerarse como un pronombre casi único. En los últimos años, con el aumento en las comunicaciones, el incremento del turismo y la invasión de los medios de comunicación masiva, se ha extendido el uso de *tú*. Lo curioso es que, en la región, el empleo de *tú* se evalúa frecuentemente como el pronombre de prestigio, que parece tomarse como el empleo novedoso y socialmente aceptado. De igual manera, por ser *usted* el pronombre de uso más frecuente, los hablantes menos cultos prefieren el empleo de *tú* para aquellas situaciones en las que se quiere connotar distancia. En este trabajo exponemos, en la primera sección, un panorama general del uso merideño; luego estudiamos la variación y sus factores sociales, situacionales y lingüísticos y, finalmente, buscamos ofrecer algunas explicaciones a los «errores» que se oyen diariamente.

## El uso merideño

El uso pronominal merideño no se corresponde con la norma del español. Esta distingue un uso que podríamos llamar marcado, usado

para la cortesía y otro, no marcado. Bello (1972: 74) señala que mientras *tú* es la forma absoluta, el uso cortés se señala con la referencia indirecta al interlocutor. Dice el gramático que *tú* es uno de los pronombres estrictamente personales, que significa la idea de persona por sí sola y se refiere a la segunda de singular, masculino o femenino. Con la forma *usted*, en cambio, “a semejanza de la pluralidad figurada de *nos* y *vos*, hay una tercera persona ficticia que, en señal de cortesía y respeto, se sustituye a la verdadera” (Bello 1972: 80).<sup>5</sup>

En cuanto a la pragmática de las formas de tratamiento, en las lenguas romances, es clásico el estudio de Brown y Gilman (1960) que ha servido de base a numerosos trabajos y se ha aplicado a la explicación del uso en español. Los autores postulan dos dimensiones *poder* y *solidaridad*, en el uso pronominal en el francés y en otras lenguas, como el español. La *solidaridad* se da en sentido horizontal, cuando hay simetría entre ambos hablantes, quienes entonces dan y reciben el mismo pronombre (*tu* o *vous*) y el *poder*, cuando no existe simetría y el superior da *tu* pero recibe *vous* del inferior. Los autores preven la expansión de los usos simétricos en detrimento de los asimétricos; más tarde, en su trabajo sobre la cortesía, Brown y Levinson (1987) indican, en lo que respecta a la pragmática de las formas de tratamiento, que los factores sociológicos son cruciales para determinar el nivel de cortesía que usará un hablante para con un oyente, entre ellos, el poder relativo de éste sobre aquel. Ambos trabajos han sido nucleares para la comprensión del uso pronominal.

En el español de Venezuela, el empleo de los pronombres personales ha sido tratado extensamente (Páez Urdaneta 1981, 1990; Bentivoglio y Sedano 1992). Bentivoglio y Sedano (1992) explican el empleo de *usted* en el país para indicar distancia y/o respeto, regido por un sistema social bastante complejo; señalan, por ejemplo, el uso afectivo de *usted* de padres a hijos para mostrar enfado. El *tú* se emplea, según las autoras, por parte de personas de los altos niveles sociales, por ser el

tuteo la norma de la capital, Caracas, que se difunde lentamente en las otras clases socio-económicas.

La pragmática de los pronombres personales fue estudiada por Páez Urdaneta (1981 y 1990) para dos regiones, Maracaibo y Caracas. La norma general para Caracas es, para la época que refleja ese estudio, la dicotomía *tú/usted*, predominando *tú* en el dominio familiar y *usted* en las relaciones civiles. El sexo resultó menos significativo, estadísticamente, que la edad pues las mujeres usan más *usted* que los hombres. También la clase social resultó ser un factor influyente en el uso de los pronombres, siendo el estrato bajo el más “ustedeante”. Páez Urdaneta (1990) duda que el uso de Caracas tienda hacia un solo pronombre, ni tampoco hacia el triunfo de la informalidad, porque la formalidad puede realizarse por otros medios. Asimismo afirma que, los pronombres pueden señalar, además de formalidad o informalidad, distancia social o emocional.

El uso merideño ha sido estudiado específicamente por Medina (1999), Molina Gutiérrez (1993), Álvarez y Barros (2002). Molina Gutiérrez (1993) sostiene que, urbanamente, predomina el uso de *usted* en todas las clases sociales, pero afirma que hay una mayor tendencia a usar el *tú* en la clase alta y entre los más jóvenes y concluye que las nuevas generaciones tienden a usar el *tú* cada vez más ya que, según la autora, connotaría “intimidad, acercamiento y solidaridad”. Para el Estado Mérida, en cambio, esto es, la zona rural, Medina (1999) muestra que *usted* es el pronombre personal más usado en la población de El Vigía, en todos los estilos, en hombres y mujeres de los tres grupos etarios estudiados, con la excepción notable del grupo de 30 a 35 años que prefiere *tú* para el estilo informal. El uso de *vos* está muy restringido, debido a que se considera propio del Estado Zulia, vecino a Mérida.

En Álvarez y Barros (2001) se indaga si la dicotomía funcional normativa (-/+ reverencia, se mantiene en los usos de los pronombres personales. Para averiguar qué trato que recibiría un grupo de alumnos

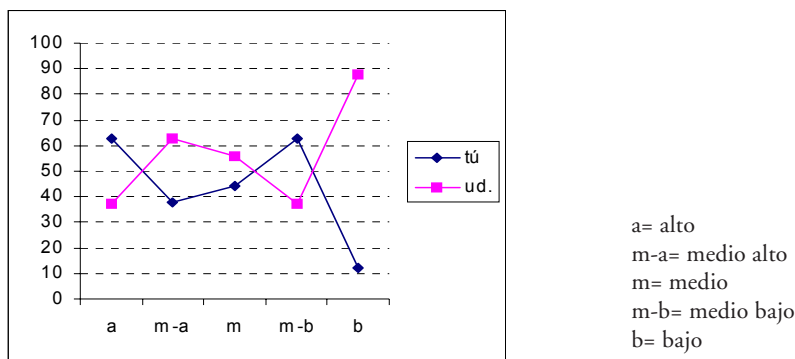
de parte de los hablantes merideños, cada uno de los alumnos-investigadores se entrevistó con cuatro personas con las que tenía diferente distancia social<sup>6</sup>: a) una persona de autoridad desconocida para el estudiante (sacerdote/abogado); b) una persona de autoridad conocida (profesor/médico); iii. un par, es decir una persona de relación solidaria pero no cercana (compañero de clases); c) una persona de relación solidaria y cercana (amigo íntimo); no se hizo ningún requerimiento en cuanto al género. Los resultados permitieron constatar que el uso pronominal más generalizado es *usted*. El mayor porcentaje de empleo de *tú* se dio entre compañeros de estudios pero no amigos, aunque muchas veces se produjo un trato indistinto con los dos pronombres, lo que llevó a pensar que el empleo de *tú* no implicaba en ningún caso intimidad, sino solidaridad o conciencia de ser pares.

En el mismo estudio y en cuanto al uso reportado, el estrato alto dijo tratar de *usted* a padres y abuelos, superiores, desconocidos pero *tú* a los amigos, hermanos y novios, en hombres y mujeres de ambas edades; sólo los jóvenes de este grupo dijeron tratar de *tú* a los empleados. En el estrato bajo se reportó *usted* para el trato hacia los demás, salvo el caso especial de las mujeres jóvenes que preferían el *tú* para tratar a amigos, hermanos y novios. Cuando se indagó sobre sus actitudes con respecto al uso de ambos pronombres, los informantes jóvenes del grupo alto, tanto mujeres como hombres, señalaron preferir ser tratados de *tú*, mientras que los de más edad dijeron preferir serlo de *usted*. Las mujeres de ambos grupos etarios dijeron preferir, en cambio, el trato de *tú*. En el grupo bajo, se da una preferencia marcada por recibir *usted*, que muestra ser algo menor en las mujeres jóvenes. El estudio permite constatar que los merideños del grupo alto y las mujeres jóvenes del grupo bajo parecen reconocer el prestigio del pronombre *tú*, probablemente por ser el de uso más corriente, en la actualidad, en la región capital del país.

## Factores sociales

En el presente trabajo referiremos los resultados del estudio realizado en El Habla de Mérida<sup>7</sup>, sobre el empleo del pronombre personal de segunda persona singular, tanto en su uso explícito -cuando aparece el pronombre- y en su uso no explícito -cuando éste se elide-. Se encontraron 1028 casos de uso no explícito y 236 de uso explícito y se observó que los factores sociolingüísticos influyen de manera similar en ambos. Según los datos recabados, hay dos variables significativas en estos materiales: la edad y el grupo socioeconómico. La variable género no fue relevante.<sup>8</sup>

Los grupos socioeconómicos alto (1) y medio bajo (4) resultaron ser más tuteantes que los demás grupos. Esto convierte al pronombre *tú* en la variante de prestigio, por ser preferida por el grupo socioeconómico más alto; el grupo medio bajo, en vez de seguir la línea descendente en el uso del *tú* que marcan los demás grupos, iguala, pero no supera a la clase más alta, por lo que no llega a ser un patrón de hipercorrección, a pesar de que la situación de entrevista produce generalmente un estilo semiformal (Labov 1972,1994; Silva Corvalán 1988). El Cuadro N° 1 muestra la distribución de ambos pronombres en el espacio social en Mérida.



Cuadro N° 1. Tú y usted en el espacio social

En cuanto a la edad, el grupo más tuteante es el de los jóvenes (86% de *tú*, y 14% de *usted* frente a 7% de *tú* y 83% de *usted* entre los de más edad). Esto puede indicar: a) o bien un cambio en progreso hacia la variante *tú*; es decir, que este pronombre podría estar en vías de reemplazar al *usted* en el uso merideño<sup>9</sup>; b) en segundo lugar, una moda lingüística relacionada con la edad<sup>10</sup>. En efecto, aunque evidentemente las cifras indican una fuerte tendencia hacia el *tú*, los jóvenes podrían estar haciendo uso de una variante prestigiosa para luego volver al uso tradicional de la región, de *usted*. Un punto a favor de esta última interpretación es el hecho de que los niños merideños utilizan *usted* en sus juegos, un fenómeno que no puede evidenciarse en el corpus, pero que se oye cotidianamente.

### Factores situacionales

En esta sección observaremos las variables lingüísticas que inciden en la aparición de *tú* y *usted* en *El habla de Mérida* (Domínguez y Mora 1998), nuestro corpus de estudio, así como algunos usos peculiares cuando ocurren en una misma situación discursiva, incluso dentro de un mismo enunciado, ambos pronombres.

Veremos, en primer, lugar la alternancia de los pronombres *tú* y *usted* en enunciados como el que aparece en el menú del aeropuerto de Mérida que dice: *No dejes de tomar su sabroso chocolate andino*, o en el aviso de una conocida casa de fotos de la ciudad: *Traiga su cámara donde quiera que vayas*, o en los que oímos en los pasillos de la universidad, cuando los alumnos nos tratan de *Profesora, tú...* Para ello haremos referiremos, primero, a las citas en el texto; luego, a los usos reales hacia el investigador.

Como ilustración veamos los siguientes ejemplos del corpus, donde se observa la alternancia de *usted* y *tú* en el mismo enunciado debido a factores contextuales. En los siguientes ejemplos se trata de la intervención de la informante cuando se dirige a su hijo, que está presente

durante la entrevista; nótese que en (1) lo trata de *usted* y en (2) lo trata de *tú*. Mientras en el primero de los casos la madre invita afectuosamente al niño a que vaya a comer, en el segundo le expresa su molestia, lo cual evidencia una tendencia sistemática pues, en Mérida, los dialectos tuteantes están asociados al regaño (Álvarez, Martínez y Urdaneta 2001).

1. *Sí, vaya pues y coma*

2. *¡Pero viste, ya botaste la colonia, Carlos Luis!*

El uso preferencial de *usted* se observa también en otras situaciones que están fuera de la entrevista semi-informal. En (3) la hablante cita una conversación con su prima y emplea *usted*, lo cual correspondería al uso informal. Lo mismo ocurre en (4) donde la hablante refiere la conversación con su novio sobre los paseos para la laguna de Mucubají, en los alrededores de la ciudad.

3. *Ella me dice: «¡Ay, M. es que la admiro, para usted aguantarse eso que no le gusta!» (cita de la conversación de la informante con su prima) (MDA5FA)*

4. *Yo le digo ... gracias a Dios he acostumbrado a F. así, ¿no? Que... yo le digo «mire, cocino en la casa de lunes a sábado y voy a salir a cocinar en la calle, no, mi amor», entonces él «eso sí es verdad», entonces ... yo le digo «si me va a invitar lleve plata para que comamos por allá, aunque sea arepas ... de harina» (MDA5FA).*

En cambio, en (5) vemos un ejemplo extraído de la entrevista de un informante de más edad, que se muestra en la entrevista como normalmente ustedeante, pero que tutea a la investigadora joven cuando se dirige directamente a ella, sin que queden claras sus intenciones. El mismo informante llega a usar en (6) una forma muy coloquial *echarle pichón a algo*, ‘emprender algo’. Podría tratarse aquí de un uso manipulador, donde el hablante trata de acortar distancia con la joven, para hacerla reír, o bien para impresionarla usando expresiones que no son merideñas.

5. *Bue... y esa es una cosa muy interesante ¿no? Porque eso se fundó durante el gobierno de mi general don M.E.P.J. ¿sí? ... iniciativa de ... el doctor M.A.B.R., alumno mío, Ministro de Justicia y Cultos, Embajador en Bogotá, Londres y Washington ... para que vea cómo son mis discípulos, querida y te ríes, ay pero ... te ríes, y mm ...* (MDD1MB)

6. *... échale pichón cuando te toque algo, querida* (MDD1MB)

### Factores lingüísticos

Hasta aquí hemos visto ejemplos de variación en el corpus, relacionados con factores contextuales y situacionales. Detengámonos ahora la variación generada por factores lingüísticos. Veremos los casos de alternancia de los pronombres personales, que se producen tanto en la misma situación comunicacional, como en el mismo enunciado y trataremos de establecer correlaciones con a) el empleo en marcadores interaccionales como *¿entiendes?*, *¿ve?*, *mira*, *mire*; b) el uso impersonal; c) el modo imperativo.

Se observó la existencia de expresiones lexicalizadas en los usos pronominales, en su mayoría como marcadores discursivos. En total se dan 271 usos de los pronombres explícitos como locuciones fijas, es decir el 26% de todos los casos de uso pronominal. Estas expresiones lexicalizadas son *¿ves?* / *¿ve?* *mira* / *mire*, *tú sabes* / *usted sabe*. Puede notarse también, en el uso explícito de los pronombres, el uso impersonal de *tú* y *usted* es decir, el empleo de los pronombres de segunda persona en lugar de *se*, encontrado en un 47% de los casos de uso explícito de ambos pronombres. Veamos algunos ejemplos:

En (7), el tuteo se da con una locución fija en el marcador interaccional *¿entiendes?* y el ustedeo en *mire*. Lo mismo ocurre en (8) donde hay dos marcadores; el primero *¿ve?* se da con *usted* y el segundo *imagínate*, con *tú*. En (9) tenemos el empleo de *tú* y *usted* por *se impersonal*, corriente en el español.

7. *De planes futuros, mire yo... o sea, yo... no quería trabajar porque ... lo que hace el bioanalista ¿entiendes?, es bonito.* (MDA3MA)

8. *¿Ve? Pero ... o sea, salir con una beca ... por el Conicit, o algo así, lo favorece a uno mucho, porque imagínate que uno venga ya con el postgrado.* (MDA3MA)

9. *...la primera excursión así que tú... puedas llamar larga fue cuando tenía quince años* (MDA4MB)

#### Alternancia de los pronombres en El habla de Mérida

Tú	Usted	
<i>Citas</i>	56/17%	191/35%
<i>Se impersonal</i>	68/21%	55/10%
<i>Imperativo</i>	23/7%	68/13%
<i>Marcadores</i>	148/46%	123/23%
<i>Al investigador</i>	28/9%	102/9%
<i>Total</i>	323/100%	539/100%

Hemos hecho, asimismo, un pequeño resumen de la alternancia de ambos pronombres, que puede verse en el Cuadro 2. El análisis cuantitativo de los datos revela lo siguiente:

- En las citas, el mayor porcentaje corresponde al uso de *usted*, lo cual indica claramente que, en la mayoría de las conversaciones íntimas o con amigos, o que se llevaron a cabo simplemente fuera de las entrevistas, se emplea este pronombre.
- El *usted* casi triplica al *tú*, en este corpus, cuando los hablantes se dirigen a los entrevistadores.
- El uso de *tú* dobla el uso de *usted* en el empleo impersonal.
- En cambio, en el imperativo, dobla el uso de *usted* al uso de *tú*.
- El porcentaje de uso de *tú* dobla también al de *usted*, cuando forma parte de marcadores interaccionales, como *mire, mira, tú sabes ¿ve?, ¿ves?, imagínate*.

## Discusión

La norma merideña no corresponde a la norma española. Las características especiales que hemos analizado en la comunidad de habla merideña podrían entenderse como:

a) La invasión de usos del resto del país; por ejemplo, como explica Medina (1999) el *vos* se evita en la región de El Vígía, también en el Estado Mérida, para no ser reconocido como zuliano. Uno de los problemas que nos planteamos al principio de esta investigación es si hay en Mérida un sistema triádico del pronombre de segunda persona, que indique +distancia, -distancia,+intimidad, o bien dos sistemas en conflicto. La alternancia que observamos arriba contradice la hipótesis del sistema triádico. Parece darse, más bien, en Mérida, el choque de dos normas del uso pronominal, el general, de *tú* y *usted*, con el merideño de *usted* como pronombre de +distancia, pero también de +solidaridad.

b) Un lento debilitamiento de la dicotomía de +/- distancia en los pronombres. Este debilitamiento podría estar dando en todo el país y podría corresponder a cambios sociales. Kerbrat-Orecchioni (1992) propone dos ejes existentes entre los interlocutores: el horizontal y el vertical. El primero mide la distancia y la proximidad entre las personas que interactúan y toma en cuenta el conocimiento mutuo, sus relaciones afectivas y el tipo de situación en que se encuentran. El segundo, mide la relación jerárquica entre ellas, de dominante a dominado, de superior a inferior, que surge de diferencias de edad, estatus, profesional, clase social, etc. Los marcadores de la posición que ocupan los hablantes en las relaciones verticales o taxemas pueden ser verbales o no verbales, encontrándose, entre los primeros, precisamente, la elección de formas de tratamiento asimétrico, ocupación del espacio interlocutivo, iniciativa y mantenimiento de los temas y uso libre de actos virtualmente amenazadores como órdenes, consejos y prohibiciones. En este sentido podríamos suponer que en español hay una eliminación del sentido de verticalidad, conservándose la horizontalidad.<sup>11</sup> Eso explicaría el uso

metafórico de *usted* cuando se regaña a los niños, en Caracas, por ejemplo, dado que es más lógico suponer que lo que se intenta es guardar distancia con el niño y no tratarlo como un superior. En Mérida, en cambio, la distancia la da el *tú*, por lo que el trato del niño, en (5), es también un uso distanciador. Si bien Páez Urdaneta (1990) rechaza la extensión de los usos informales en detrimento de los usos formales, pensamos que no se trata de una extensión de la esfera del *tú*, sino de la eliminación de una diferenciación pragmática profunda que se relaciona con el modelo de sociedad actual.

c) Otro aspecto del cambio hacia el *tú* viene empaquetado en marcadores interaccionales y en locuciones fijas, lexicalizadas. Quizás se debe esto a que estos elementos cumplen una función justamente en el plano interpersonal, lo cual los coloca en una posición más inmediata que otros elementos lingüísticos; la invasión de los marcadores en el habla de los jóvenes caraqueños, tanto en el turismo, como en las telenovelas y otros productos de los medios de comunicación, puede estar extendiendo el tuteo. En un trabajo sobre la producción de ideologías lingüísticas a través de la radiofonía, Spitulnik (1998) analiza la labor que realiza el lenguaje en la construcción de la imagería y la identidad nacional; esto podría estar sucediendo en la región a través de los medios de comunicación masiva.

d) Como vimos anteriormente, el empleo de *usted* casi triplica al de *tú* en el corpus. Esto ocurrió a pesar de que los investigadores, generalmente tutearon a los informantes, lo cual hubiera podido generar una acomodación hacia este pronombre (cf. Giles et al. 1991). Este hecho podría considerarse como un error metodológico en la recolección del corpus; sin embargo, debe señalarse que este corpus pretende elicitar la variedad hablada, en general, por lo que los investigadores no pusieron atención al uso pronominal. No hay que olvidar que los investigadores fueron jóvenes hablantes nativos y seguían las normas de la comunidad de habla: como se vio en Álvarez y Barros (2000), los merideños jóvenes

tratan de *tú* a alguien que no conocen, por lo que también los investigadores, jóvenes merideños, tutearon a los hablantes.

En cuanto a los aparentes «errores» que se dan en Mérida en el uso de ambos pronombres, podemos encontrar su explicación en la desmarcación pragmática de la distancia, en el *usted*. García y Otheguy (1983) analizan un caso similar en Ecuador, en el empleo de los clíticos *lo*, *la* y *le*. En el español general hay una oposición entre *lo* y *la*, como elementos *poco activos* y *le*, el *menos activo*; esto hace que *le*, por ser la forma *menos activa*, sea también la forma de cortesía usada entre los hispanohablantes. Por el contacto con el quechua, hay un cambio de la estrategia de cortesía: en efecto, en los hablantes bilingües del Ecuador, por interferencia del quechua, y la pérdida de la oposición de género entre *lo* y *la*, hay uso exagerado de *le* que ocasiona una pérdida del prestigio del clítico; esto acarrea un aumento del uso de *lo* y *la*, no solamente entre los bilingües, sino también en la población que tiene la distinción de género, es decir, entre los monolingües hispánicos.

Aunque en Mérida no hay una situación de contacto, ni bilingüismo de ningún tipo, se puede observar una situación paralela en cuanto al conocimiento que tiene la población menos culta de la norma lingüística. En efecto, lo que debería ser una distinción semántico/pragmática con respecto a cortesía, se convierte en la región en un indicador social, casi un estereotipo. Por ser el rasgo *marcado* el que se relaciona con la distancia, si hay algún «error» por parte de los merideños, es el de interpretar como +*marcado* al pronombre *tú* y como -*marcado* al pronombre *usted*. Esto se produce por una confusión derivada de la generalización del empleo de *tú* en el país y/o de su connotación como el uso urbano, en contraposición con el uso rural andino, que es el trato de *usted*.

En otro estudio, García (1994:30) sostiene que la forma no marcada tiene, normalmente, mayor distribución sintáctica y, por lo tanto, muy probablemente, mayor frecuencia de uso. La autora explica

(1994: 33) que lo menos frecuente dificulta la comunicación, por lo que la innovación adquiere el estatus de alternativa normal, no marcada y señala: «¿Qué cosa más natural, para una alocución respetuosa, que el dar por presupuesta la centralidad déictica del interlocutor? Existía pues un desfase entre lo ‘presupuesto’, lo natural de la connotación pragmática y lo ‘marcado’ de la forma lingüística» [...]

De esta manera, por ser el pronombre *usted* el más extendido entre la población merideña, parece haberse convertido también en la forma no-marcada para cortesía. Por el contrario, el pronombre *tú*, más extraño al merideño, por ser importado del centro del país y difundido por los medios de comunicación, se extiende entre la población que no conoce la norma española o la conoce teóricamente pero no la usa, como la forma marcada que, por serlo, se emplea cuando se quiere ser cortés. En estudios anteriores (Álvarez, Medina y Urdaneta 2001 y Álvarez, Hoffmann y Valeri 2001) se mostró cómo la norma de la capital no tiene prestigio entre los merideños; esto nos lleva a concluir que la extensión del uso de *tú* sucede más por razones pragmáticas que por razones sociolingüísticas.

## Conclusiones

En español, el pronombre *usted* lleva una marca de distancia que los hablantes interpretan como de respeto o deferencia. En la comunidad de Mérida, el uso de *usted* está tan extendido que, hasta hace poco, podía considerarse como un pronombre casi único. Sin embargo, en el estudio realizado sobre El habla de Mérida (Domínguez y Mora 1998), se encuentra que el *tú* se extiende en el grupo alto y medio bajo y entre los jóvenes. En lo lingüístico, el uso de *tú* se ve favorecido por los marcadores, y el *se impersonal*. Lo singular es que este pronombre, parece tomarse como el empleo novedoso y socialmente aceptado: se usa *usted* entre amigos íntimos, mientras que a los extraños se les tutea. Esto se da, menos por el hecho de ser *tú* el pronombre de la región central, que

por razones pragmáticas: por ser *usted* el pronombre de uso más frecuente, es el menos marcado y adquiere el rasgo *-activación* que debería tener el *usted*. Por esta razón se prefiere a menudo el empleo de *tú* para aquellas situaciones en las que se quiere expresar cortesía.

### Notas:

- <sup>1</sup> Este artículo se terminó de escribir en octubre de 2002. Fue entregado para su evaluación en diciembre de ese mismo año y arbitrado en julio de 2003. [Nota del Comité Editorial].
- <sup>2</sup> Miembro del Grupo de Lingüística Hispánica de la Universidad de Los Andes es Ph.D en Sociolingüística (Georgetown University) y profesora Titular de la Universidad de Los Andes. Trabaja actualmente, desde la Sociolingüística y el Análisis del Discurso, en el análisis de la oralidad de la región andina venezolana [Nota del Comité Editorial].
- <sup>3</sup> Licenciada en Letras de la Universidad de Los Andes y especialista en medios audiovisuales. Se interesa por la Lingüística y la Dialectología. Actualmente inicia sus investigaciones en el área de la comunicación [Nota del Comité Editorial].
- <sup>4</sup> Los primeros forman parte de sistemas cerrados y los segundos de sistemas abiertos, sin limitaciones al número de formas.
- <sup>5</sup> En la cortesía, no se señala literalmente al oyente. Si bien el hablante pierde la conciencia de este hecho (en otras palabras, el signo se vuelve arbitrario), esto no implica que se pierda la intención de ser cortés (Brown y Levinson 1987:15).
- <sup>6</sup> Las elecciones fueron hechas por los mismos estudiantes merideños.
- <sup>7</sup> El Corpus sociolingüístico de Mérida contiene la transcripción de ochenta horas de grabación estratificadas socialmente, tomadas de hombres y mujeres de cinco grupos socioculturales y cuatro grupos de edad. Las transcripciones del corpus están publicadas parcialmente en El habla de Mérida (Domínguez y Mora 1998). Este tipo de materiales se considera como habla semiformal, dado que se trata de entrevistas de hablantes merideños con entrevistadores también merideños pero que no se conocían.
- <sup>8</sup> Como si lo había sido en el estudio de Páez Urdaneta (1990), donde las mujeres se mostraban más conservadoras que los hombres al guardar la dicotomía funcional.

- <sup>9</sup> Lo que sostiene Molina Gutiérrez (1993).  
<sup>10</sup> Conocida como “age grading” o gradación etaria (Labov 1994).  
<sup>11</sup> López Morales (1990) refiere que en Puerto Rico un empleado de edad puede tutear a su empleador y también un empleador más joven puede tratar de usted al empleado, lo que hace dudar del rasgo de +poder para explicar los usos de cortesía del español.

## Bibliohemerografía

- ÁLVAREZ, Alexandra y BARROS, Ximena.  
2001. “Sistemas en conflicto: las formas de tratamiento en la ciudad de Mérida, Venezuela” en *Lengua y Habla*, 6: 9-32.
- ÁLVAREZ, Alexandra; MARTÍNEZ, Hernán y URDANETA, Lino.  
2001. “Actitudes lingüísticas en Mérida y Maracaibo: otra cara de la identidad” en *Boletín Antropológico*, II, 52, mayo -agosto: 145-166.
- ÁLVAREZ, Alexandra; HOFFMANN, Gabriela y VALERI, María Josefina.  
2002. “Prestigio y poder: un estudio de las actitudes de hablantes merideños” en *Entrelinguas*: 113-122.
- ÁLVAREZ, Alexandra y NEW, Juana.  
(en prensa). “El uso pronominal en Mérida: el contexto” en *Hispanic Linguistics*.
- BELLO, Andrés.  
1972. *Gramática*. Caracas: Ministerio de Educación.
- BENTIVOGLIO, Paola y SEDANO, Mercedes.  
1996. “Venezuela”. En Alvar, Manuel. *Manual de Dialectología Hispánica. El Español de América*. Barcelona: Ariel.  
1992. *El español hablado en Venezuela. Historia y presente del español de América*. Pabecal: Junta de Castilla y León.
- BROWN, Roger y GILMAN, Albert.  
1960. “The pronouns of power and solidarity” en Sebeok, T.A. (ed) *Style in Language* (253-76). Cambridge: Massachussets.
- BROWN, Roger y LEVISON, Samuel.  
1987. *Politeness*. Cambridge: Cambridge University Press.

CASALMIGLIA BLANCAFORT, H., y TUSÓN VALLS, H.

1999. *Las cosas del decir. Manual de análisis del discurso.* Barcelona: Ariel.

DE JONGE, Robert.

2000. "Eventuality classification. Meaning and use of Spanish simple past tenses" en Contini-Morava, E., Tobin, I & Tobin, I (eds) *Between Grammar and Lexicon. Current Issues in Linguistic Theory*, 183. Amsterdam/Philadelphia: John Benjamins Publishing Company.

DOMÍNGUEZ, Carmen Luisa y MORA, Elsa.

1998. *El habla de Mérida.* Mérida: Universidad de Los Andes.

GARCÍA, Erica., y OTHEGUY, Ricardo.,

1983. "Being polite in Ecuador. Strategy reversal under language contact" en *Lingua*, 61: 103-132.

GARCÍA, Erica.

1994. "Una casilla vacía en el paradigma pronominal del voseo: convusco". En Lüdtke, Jens. (comp), *El español de América en el siglo XVI. Actas del Simposio del Instituto Ibero-Americano de Berlín 23 y 24 de abril de 1992*, Frankfurt: Vervuert, 13-38.

GILES, Howard; COUPLAND, Justine y COUPLAND, Nikolas,

1991. "Accommodation theory: Communication, context, and consequence" en Giles, Howard, Coupland, Justine y Coupland, Nikolas *Contexts of accommodation.* Cambridge: Cambridge University Press.

KERBRAT ORECCHIONI, Catherine.

1992, *Les interactions verbales*, II. Paris: Armand Colin.

LABOV, William.

1972. *Sociolinguistic Patterns.* Philadelphia: University of Pennsylvania Press.

1994. *Principles of linguistic change. Social factors.* Oxford/Cambridge: Blackwell.

MEDINA, Bernardo.

1999. *Uso de las formas pronominales usted, tú y vos en el español hablado en El Vía, Estado Mérida.* Trabajo de Grado inédito para la obtención del título de Magister Scientiae en Lingüística. Mérida: Universidad de Los Andes.

MOLINA GUTIÉRREZ, Teresa.

1993. "Tú y usted en el habla de Mérida". *Trabajo de Seminario inédito de la Maestría en Lingüística*. Universidad de Los Andes.

PÁEZ URDANETA, Iraset.

1981. *Historia y geografía hispanoamericana del voseo*. Caracas: La Casa de Bello.

1990. *La estratificación social del uso de tú y usted en Caracas*. Caracas: Equinoccio.

SILVA CORVALÁN, Carmen.

1989. *Sociolingüística. Teoría y Análisis*. Buenos Aires: Alhambra.

SPITULNIK, Debra.

1998. "Mediating unity and diversity: the production of language ideologies in Zambian broadcasting" en Schieffelin, Bambi., Woolard, Kathryn. y Kroskrity, Paul. *Language Ideologies. Practice and theory*. Oxford: Oxford University Press: 163-188.

## Matisse y Latinoamérica<sup>1</sup>

José Manuel Briceño Guerrero<sup>2</sup>  
Universidad de Los Andes

### Resumen

Este artículo da cuenta de una investigación sobre la relación esencial entre la vida y obra de Henri Matisse y el decurso históricocultural de Latinoamérica. A partir de una hipótesis intuitiva, se llega a una conclusión inesperada y sorprendente.

**Palabras-claves :** Historia latinoamericana, historia del arte moderno, métodos en estudios humanísticos.

### Abstract

This article presents the results of an investigation about the essential relationship between the life and works of Henri Matisse and the historic-cultural development of Latin America. Starting from an intuitive hypothesis, the research comes up to an unexpected and surprising conclusion.

**Key words :** Latinamerican history, modern art history, methods in humanistic studies.

Recuento aquí los pasos de una investigación y sus resultados. Cumplí las reglas de la etiqueta universitaria, pero en el origen de la búsqueda estuvo una intuición obscura: la relación esencial entre Matisse y Latinoamérica.

En mi adolescencia barquisimetana, cuando entré en contacto con el arte universal, gracias al profesor de Educación Artística, Reyes García, en el liceo Lisandro Alvarado, gracias también a la Escuela de Bellas Artes y a la Biblioteca Pública, sin olvidar el diario El Nacional cuyo suplemento semanal publicaba fotografías de cuadros recientes de pintores europeos, cuando descubrí pues la maravilla del arte, tuve una revelación.

Cuando digo *arte* me refiero a las artes plásticas, pero también a la música. Fue la época del maestro Medina, profesor italiano de canto; de Guido Hauser, filósofo doblado en comerciante de discos y aparatos de sonido; de Doralisa Giménez de Medina con su escuela de piano; del maestro Carrillo, compositor y virtuoso de la mandolina; de los hermanos Gómez, cantantes insígnis; de la pequeña Mavare, orquesta regional; de Paul Freund, pianista ciego...

La revelación: Una obra de arte no es un signo, es una realidad autónoma; no remite a otra cosa, es completa en sí misma. Tal revelación fue progresiva; no se dio como un relámpago, sino como un amanecer; tardó años en alcanzar precisión conceptual.

Matisse no me interesó especialmente. Mis pintores favoritos eran Mondrian y Kandinsky, cuyas pinturas, las del primero geométricas, las del segundo sin sujeción a esquemas, no representaban objetos del mundo, creaban mundos. Cada cuadro una mónada.

Mis compañeros y profesores me señalaban que, en general, las obras de arte representan escenas históricas o religiosas, son retratos o paisajes, son alegorías de ideas o sentimientos. Si se suprimían las obras que no correspondieran a mi definición, la historia del arte se reduciría a un puñado de pintores abstractos y a los arabescos y grecos.

Me señalaban también que la música era vehículo de emociones, ideas, recuerdos, incitaciones, relatos. Si se suprimían las obras musicales que no correspondieran a mi definición, nos quedaríamos sin música.

Yo contraargumentaba que las obras de pintura figurativa y de música programática, eran obras de arte no en virtud de lo que representaban o vehiculaban sino por su carácter de mundos autónomos. Lo representado en ellas o vehiculado por ellas podía ser expresado por medios no artísticos.

Distinguí entre obras de arte puro, mis preferidas, y obras de arte en servidumbre. En las segundas, era posible señalar lo que las distinguía como arte y eso nunca era el contenido.

Extremismos de la adolescencia, tal vez. Estando así las cosas con respecto al arte, comencé desde entonces, paralelamente, a interesarme por la situación cultural de Latinoamérica. Me asombraba el fracaso de los políticos en lograr lo que se proponían: modernidad, progreso, prosperidad, educación de nuestros pueblos.

Mucho estudio de muchos años, desde la filosofía, desde la antropología cultural, desde la historia, desde la lingüística... Escribí ensayos para dar cuenta de mis investigaciones, ensayos que culminaron en «El laberinto de los tres minotauros». En eso estaba cuando comenzó a llamarme la atención Matisse, sobre todo desde que viví al lado de la capilla concebida, construida y decorada por él en Vence.

No era cosa de pensamiento discursivo, ni de análisis de observaciones, ni de ejercicios de comparación. Yo intuía obscuramente que entre Henri Matisse y Latinoamérica había una relación esencial.

No desprecio las intuiciones. Sé que a menudo corresponden a una percepción directa por parte de una potencia cognoscitiva, no bien conocida, o son el resultado de complejos procesos lógicos inconscientes. En consecuencia, puse manos a la obra y diseñé una investigación para convertir la oscura intuición en conocimiento lúcido, claro y distinto, o para descartarla como musaraña de la fantasía.

Matisse nació el último día de 1869, en una aldea francesa del norte, en vísperas de una gran derrota militar de Francia. Abandonó los estudios de derecho para estudiar pintura y conoció las limitaciones económicas frecuentes entre artistas. Sufrió de gravísimas enfermedades y fue sometido a peligrosas intervenciones quirúrgicas. Las mujeres no le duraban mucho. Le tocaron las dos guerras mundiales del siglo veinte. Conoció el desprecio y la gloria. Fue fiel a la pintura y a la amistad. Produjo mucho en trabajo incansable y murió en Niza a los ochenta y cuatro años bien vividos.

La trayectoria de su vida no muestra analogía con la historia de Latinoamérica. Nada especial. Los hombres nos parecemos unos a otros y a todos los pueblos. En alguna medida. Pero no hay analogía específica entre la biografía de Matisse y la historiografía de Latinoamérica. Todos los hombres y todos los pueblos pagan el pan con el sudor de la frente - también los ricos sufren- y la tierra les da cardos y espinas. No hay por ahí nada que justifique y aclare la oscura intuición.

Antes de seguir, debo aclarar que cuando publiqué «El laberinto de los tres minotauros» y cuando cohetáneamente aumentó mi interés por Matisse, yo estaba bajo el impacto de una observación y la esperanza generada por una idea.

La observación: En Latinoamérica habían fracasado las dictaduras, la democracia, las guerrillas, el socialismo, la religión, el positivismo, el elogio teórico del mestizaje, el liberalismo, el indigenismo, la negritud, el culto de los héroes... y ese monumental fracaso tendía a eternizarse por las razones expuestas en «El laberinto de los tres minotauros».

La observación incluía, por otra parte y en contraste, la rica producción en el campo de la música y de la poesía. En Latinoamérica se generaron y se siguen generando formas de canto y danza, ritmos que han logrado aceptación mundial. Latinoamérica es la región del mundo donde el interés por la poesía es más intenso y generalizado; al lado de algunos autores de valor universal, hay una continua producción de

versos, relatos, novelas, chistes, juegos de palabras, discursos; cuando se abre un concurso literario, el jurado se ve abrumado por la cantidad de participantes.

También había yo observado que a menudo, en la historia de los pueblos, la gran obra de arte precedía y anticipaba, tal vez impulsaba el desarrollo político, social, económico y también artístico. La Ilíada fue anterior al milagro helénico. La Divina Comedia fue anterior a la unificación política y social de Italia. La traducción de la Biblia por Lutero fue anterior a la consolidación de un estado alemán antes disperso en dialectos y tribus. Se me ocurrió pensar que si Dante hubiera sido catalán, Cataluña sería una nación soberana. Hay judíos porque hay Antiguo Testamento: Toráh, Profetas, y Escritos poéticos, históricos, sapienciales. En Latinoamérica vivimos a la sombra y a la luz de la poesía medieval española, del Siglo de Oro y de la literatura europea moderna; pero en tanto que naciones nuevas, no tenemos todavía obras que nos establezcan y nos definan, aunque esto podría ser lo que Fernando Báez llama «el mito de la gran obra», el primero de los cuatro mitos que persisten atrayendo a los escritores venezolanos, según este autor (los otros son “el mito de la internacionalización”, “el mito del apoyo” y “el mito del prestigio”):

*“El primero de los mitos destinados a castrar es el mito de la gran obra, que no es más que el producto de la notabilísima falta de entusiasmo por lo que se crea nacionalmente. A diario se discute (con imparcialidad de café) que como no hemos tenido un Borges, obviamente tendrá que sobrevenir otro muy pronto. Y la más inocente publicación dispara las angustias. Desesperadamente, todo, según este esquema, pareciera reducirse a la promoción de un libro lo suficientemente decente como para poder convertir a su genial demiurgo en “maestro”... (Báez, 2002, p.12).*

La idea: En fin, la observación múltiple, aquí escuetamente descrita, había dado lugar a la idea de una salida hacia un futuro coherente mediante

el arte, por obra y gracia del arte. Nuestra realidad es caótica, el arte es cosmos. Nuestras fuerzas vitales se entusiasman sólo con la creación artística. Debes producir chispas y soplar. Sopla, sopla buscando la gran hoguera.

Me puse a considerar si esta idea esperanzadora explicaba la intuición oscura de relación esencial entre Matisse y Latinoamérica.

Por una parte, es de observar que Matisse estudió en academia; aprendió a dibujar y a pintar con maestros; aceptó los instrumentos usuales: paleta, pincel, caballete, tubos de pintura, telas, arreglos de naturaleza muerta, modelos vivos. Es más, durante varios años estuvo en el Louvre copiando las obras de grandes artistas allí conservadas; hasta vivió de ese trabajo. Hizo escultura con los recursos operativos transmitidos por las escuelas y con los materiales aceptados por generaciones. Aprendió todas las técnicas de reproducción practicadas en su tiempo para multiplicar la obra una vez creada. Gerenció su trabajo y administró sus ganancias con las virtudes que le enseñaron sus padres en su infancia de Le Cateau Cambrésis.

Yo vi en todo esto la presencia lozana y poderosa de la tradición francesa y europea occidental en asuntos de arte. Vivió como cumpliendo con el papel que la historia de Europa asigna a los artistas. Allí estaba la razón primera, la Europa primera que también se ha manifestado con tanta fuerza en Latinoamérica.

Observemos, sin embargo, por otra parte: Aunque Matisse decía a sus discípulos «quien quiera ser pintor debe cortarse la lengua para tener que decir todo con pinceles», él mismo no cumplió su precepto. Fue locuaz y, por fortuna, elocuente. Todo el tiempo intentó, y muchas veces logró, pasar a un nivel conceptual y verbal sus experiencias de hombre y de pintor, sus conocimientos técnicos, sus descubrimientos sobre los efectos físicos y psíquicos de las combinaciones de color y de los rasgos más simples del dibujo. Opinó que da gusto sobre la historia del arte y sobre los demás pintores.

No escribió tratados. En realidad escribió poco para la imprenta; pero su innumerable correspondencia con amigos, sus respuestas a incontables entrevistas, sus opiniones orales anotadas, conservadas y publicadas por sus interlocutores, dan lugar a una especie de «corpus matissianum» que pudiera expandirse y organizarse en sistema como tratado de estética.

Lo que me interesó no fue ese virtual tratado de estética, sino la búsqueda tenaz, incansable de dar cuenta y razón de su vida, de su obra y del arte en general. Desde que Sócrates dijo «la vida no analizada no es digna de ser vivida» y seguramente también desde antes, se desencadenó una investigación sobre la estructura de lo real y nada parece detenerla. No bastaba ser valiente; era necesario poder pensar y decir qué es el valor. No bastaba bailar era necesario ver, comprender y decir todos los procesos orgánicos y mentales que hacen posible el baile.

Luego, diseñar acciones basadas en ese conocimiento claro y distinto, capaz de dar razón de sí mismo y comprobarse en la práctica. Ciencia y tecnología científica. Lo que yo he llamado la razón segunda en acción, la Europa segunda en conflicto con tradiciones oscuras, incapaces de cumplir las exigencias del intelecto.

Matisse se da cuenta de lo que ocurre cuando se hace una obra de arte. Se da cuenta del efecto de las relaciones de colores entre sí y con las formas. Luego inventa maneras de aplicar ese conocimiento en la creación artística. Inventa, por ejemplo, dibujar con tijeras: recorta papeles o cartulinas coloreadas y las pega en los espacios de la obra.

Razón contra tradición. Eso es lo que en escala de países y de la humanidad entera tratan de hacer las revoluciones. Lo que intentó la revolución francesa, lo que ha estado haciendo la revolución industrial, la revolución en el manejo electrónico de la información. Con todos los conflictos que trae el oponerse a oscuros valores de la tradición que, no por oscuros y por no analizados o por no analizables, no dejan de ser



*Odalisca con pantalón (1925)*



*Jeune fille assise, robe persane (1942)*

poderosos, y quizás esencialmente indestructibles por afianzarse en la estructura de la condición humana.

Razón contra tradición. Ilustración contra ignorancia. Ese conflicto marca poderosamente la historia en Latinoamérica. La planificación racional del estado, obstaculizada por intereses inveterados y costumbres sagradas.

Por otra parte, la tercera después de tradición y razón segunda, observemos la presencia inconfundible del discurso salvaje en Matisse.

Pero recordemos primero el contexto sociohistórico. Se había producido un quiebre en todos los sectores de la vida en la Europa occidental. Las conmociones de trono y altar producidas por la revolución francesa. El cambio brusco de la actividad económica debido a los inventos. La alteración violenta de las relaciones de poder entre estados ocasionada por las guerras napoleónicas.

La servidumbre de las artes plásticas a la representación se volvió innecesaria con el invento de la fotografía. Las artes así manumitidas y las artes cimarronas se desplazaron a saltos hacia su propia esencia. Quien visita en el Louvre las obras del siglo XVIII y las de la primera mitad del XIX, aproximadamente, y luego va al Musée d'Art Moderne en el Centro Pompidou siente que pasa de un mundo a otro mundo. Lo mismo quien, en el Musée d'Orsay, pasa de la planta baja hasta el último piso.

Matisse fue parte de ese quiebre, de esa violencia y de la consecuente búsqueda. Muy joven todavía encabezó el movimiento fovista para trabajar con colores puros. Rechazó el impresionismo porque esa escuela se centraba en el objeto instantáneo creado por la luz; consideró que el objeto podía producir una emoción, y que el pintor debía pintar esa emoción con colores, reduciendo el dibujo a rasgos fundamentales y simples, pasó toda su vida de pintor ante objetos emocionantes: paisajes, sillones, ventanas, pájaros, naturalezas muertas, vestidos, sombreros... pero sobre todo ante modelos desnudas, con perversa emoción, y no porque hubiera llegado a la feliz edad de la impotencia, como decía de sí mismo Delacroix anciano,

sino porque despertaban su potencia creadora. Por cierto, una de las modelos se amarró los senos y se vistió de severos perifollos al convertirse en monja; entonces Matisse hizo la capilla de Vence, obra que esconde mal un erotismo larvado y fetichista.

No sólo abrió su espíritu a las pulsiones irracionales de su inconsciente. Abrió su espíritu y el espíritu de Europa al discurso salvaje del mundo. Me explico. Para los europeos lo no occidental era cosa de salvajes, de primitivos y, en el mejor de los casos, eran manifestaciones de la etapa infantil de la humanidad. En el peor de los casos, eran demostración de inferioridad racial. Matisse fue el primero en reconocer el arte de África como arte en plenitud. Luego se interesó también por los íconos bizantinos, por las miniaturas persas, por la caligrafía árabe de textos sagrados, por la estatuaría religiosa de la India, por los pintores de China, del Japón, por los anónimos artistas de la América precolombina y por los de Oceanía. Se interesó también por el arte popular ingenuo.

No estuvo solo en tal empresa. Grandes artistas de Europa en esa época tuvieron ojos respetuosos y admirativos para lo no europeo. Y para lo no racional, ni primero ni segundo, en la propia Europa, como se manifiesta en el poderoso movimiento surrealista.

La obscura intuición parecía aclararse: En Matisse se presentan los tres discursos característicos de la vida latinoamericana. Dentro de su conflictividad Matisse generó grandes obras de arte que no eran ni aplicación de la tradición a temas nuevos con inercia repetitiva, ni una mera combinatoria cosmopoyética de elementos heterogéneos como lo quiere la razón segunda, ni el desbordamiento de pulsiones incomprensibles que mediumnizan al artista. Tampoco eran un compromiso entre esas tres fuerzas. Mucho talento y una larga voluntad de trabajo desde un centro vocacional incoercible.

Algo análogo podría predecirse en el devenir creativo de Latinoamérica. Pero eso no es ninguna obscura intuición. Es una intuición superficial.

Además, la analogía es muy genérica. Casi de cualquier artista puede decirse en esencia lo mismo. Y de casi cualquier país. Lo específico de Latinoamérica queda por fuera. Nuestra heterogeneidad es íntima y cordial, innata, forma parte de nuestro origen, es constitutiva de nuestra esencia. No es algo que se va encontrando en el camino de la vida.

Se puede esperar y desear nuestra salida hacia un futuro coherente por vía del arte. Es altamente probable; pero no sabemos el día ni la hora; no podemos organizarla ni facilitarla; nos es imposible predecir sus características, excepto en analogías superficiales.

La obscura intuición, tan prometedora, resultó ser una musaraña. Moraleja: Si no se investiga ni se piensa con claridad, seguiremos viviendo con la cabeza llena de musarañas aunque no tengamos ni ratones ni arañas en la casa y aunque el connubio de esas alimañas sea imposible y, por supuesto, infecundo.

## Notas

- <sup>1</sup> Este artículo se terminó de escribir en diciembre de 2002, entregado para su evaluación en enero de 2003 y arbitrado en abril del mismo año [Nota del Comité Editorial].
- <sup>2</sup> Profesor de filosofía y de Lenguas clásicas en la Universidad de Los Andes (Mérida). Filólogo y Filósofo. Premio Nacional de Literatura (1996). Autor de libros en filosofía, sobre cultura e historia latinoamericana y literatura. [Nota del Comité Editorial].

## Bibliohemerografía

BÁEZ, Fernando.

2002. *La Ortodoxia de los Herejes*, Ediciones Solar, Col. Ensayo, Mérida

BRICEÑO GUERRERO, J.M..

1999. *El laberinto de los tres minotauros*, Monte Avila Editores, Caracas

GIRARD, Xavier.

1993. *Matisse, une splendeur inouïe*, Gallimard, Paris

MATISSE, Cahiers Henri.

1986. Matisse et Tahiti, Nice (N° 1), Matisse: photographies, Nice (N° 2), Matisse:  
L'art du livre, Nice (N° 3), Matisse: Ajaccio-Toulouse, Nice (N° 4)

1993. "Matisse aujourd'hui", Nice (N° 5)

1988. *Henri Matisse : Dessins du musée Matisse*, Adrien Maeght Editeur (N° 6).

1991. *Les chefs-d'œuvre du musée Matisse*, Paris, Dijon (N° 7)

1992. La Chapelle de Vence, 1948-1951, Paris, Vence (N° 8), Matisse: Commune dans  
les dahlias, Grace (N° 9)

1993. "Matisse: La Danse", Cannes (N° 10)

MATISSE, Henri.

1972. *Ecrits et propos sur l'art, édition établie par D. Fourcade*, Hermann, Paris

1998. *Reflexiones sobre el arte*. Emecé Editores, Buenos Aires

## Recensiones

1. Edgardo Lander (editor). **La colonialidad del saber: eurocentrismo y ciencias sociales. Perspectivas latinoamericanas**. Caracas, Facultad de Ciencias Económicas y Sociales (FACES-UCV), Instituto Internacional de la UNESCO para la Educación Superior en América Latina y el Caribe (IESALC), 2000.

Arnaldo Valero\*

Universidad de Los Andes

Entre julio y agosto de 1998 fue realizado en la ciudad de Montreal el Congreso Mundial de Sociología. Con el propósito de crear un espacio para reflexionar en torno a los desafíos que la imposición del pensamiento único del neoliberalismo y el descentramiento y el escepticismo de la postmodernidad planteaban para el conocimiento, la política y la cultura del continente, en el marco de dicho evento fue organizado el simposio “Alternativas al eurocentrismo y colonialismo en el pensamiento social latinoamericano contemporáneo”. La relevancia de la temática abordada en dicho simposio dio lugar a un fructífero debate que, bajo la coordinación de Edgardo Lander, continuó durante año y medio de manera virtual. **La colonialidad del saber: eurocentrismo y ciencias sociales. Perspectivas latinoamericanas** es el resultado de este valioso y ejemplar trabajo colectivo; por consiguiente, responde a la necesidad de obtener alternativas teóricas y políticas culturales que contrarresten la conformación excluyente y desigual de un mundo regido por la primacía total del mercado.

En el texto introductorio, el compilador afirma que las alternativas al modelo de vida neoliberal no pueden buscarse en el campo de la

---

\* Arnaldo E. Valero (1967). Miembro del Instituto de Investigaciones Literarias “Gonzalo Picón Febres”. Autor de *Nación y Narración*, texto galardonado con el Primer Lugar en el Concurso APULA de Ensayo 2002.

economía porque ésta “como disciplina científica asume, en lo fundamental, la cosmovisión liberal”. Por consiguiente, sugiere debatir y confrontar al neoliberalismo como “el discurso hegemónico de un modelo civilizatorio, esto es, como una extraordinaria síntesis de los supuestos y valores básicos de la sociedad liberal moderna en torno al ser humano, la riqueza, la naturaleza, la historia, el progreso, el conocimiento y la *buena vida*”. A juicio de Edgardo Lander, las ciencias sociales han contribuido a reforzar la imagen del neoliberalismo como la forma más avanzada de la existencia humana. En consecuencia, sólo el cuestionamiento de las pretensiones de objetividad y neutralidad de las ciencias sociales nos permitirán deconstruir el carácter “universal” y “natural” de la sociedad capitalista liberal. Para lograrlo, Lander expone cómo las ciencias sociales empezaron a desarrollarse cuando el modelo liberal de organización de la propiedad, del trabajo y del tiempo adquirió hegemonía como la única modalidad civilizatoria posible. Por esa razón, el imaginario de la sociedad liberal de mercado, incluida la tesis de su superación histórica de las formas anteriores de organización social, aporta los presupuestos en los que ha sido fundado el edificio de los saberes sociales modernos, a saber:

1) la visión universal de la historia asociada a la idea de progreso (a partir de la cual se construye la clasificación y jerarquización de todos los pueblos y continentes, y experiencias históricas); 2) la “naturalización” tanto de las relaciones sociales como de la “naturaleza humana” de la sociedad liberal-capitalista; 3) la naturalización u ontologización de las múltiples separaciones propias de esa sociedad; y 4) la necesaria superioridad de los saberes que produce esa sociedad (‘ciencia’) sobre todo otro saber. (p. 29).

La contribución de Enrique Dussel, titulada “Europa, modernidad y eurocentrismo”, analiza el deslizamiento semántico del concepto de “Europa”, dejando en claro que la tradicional secuencia diacrónica unilineal *Grecia-Roma- Europa*, que presenta a la modernidad como un proceso eurocéntrico y autopoiético, es un invento ideológico de fines

del siglo XVII romántico alemán; Winckelmann fue su iniciador, Goethe el consumidor y Wilhelm von Humboldt su teórico. Esta invención ideológica parte de la tesis según la cual la cultura griega es exclusivamente europea y occidental. Además, Dussel demuestra cuánto tiene de provinciana y de regional la representación espacio-temporal —que tiene a Max Weber y a Habermas como exponentes— que señala fenómenos intraeuropeos como punto de partida y secuencias progresivas de la Modernidad como proceso. A su juicio la ecuación del desarrollo diacrónico de la Modernidad debería ser: *Renacimiento, Conquista de Latinoamérica, Reforma, Ilustración*, etc. Para Dussel, la reflexión sobre la modernidad es fundamental en la definición de la identidad latinoamericana, mas dicha reflexión debe tomar en cuenta que la Historia Mundial no hubiese sido posible sin el descubrimiento de América y sin la expansión que entre los siglos XV y XVI llevó a Portugal al Extremo Oriente. En 1492 ocurrió la determinación fundamental del mundo moderno, esto es, la Europa latina adquirió “centralidad” en la Historia Mundial al constituir, por primera vez en la historia, a todas las otras culturas como su “periferia”. La voluntad del *ego conquiro* luso hispano, “Primera Voluntad de Poder Moderno”, impuso el ideal del *ego cogito* moderno al aborigen americano. Toda cultura es etnocéntrica, pero el eurocentrismo moderno es el único que ha contado con el sistema discursivo y las estrategias de poder para identificarse y proyectarse como modelo cultural universal. Asumir conscientemente esta realidad nos permitiría hallar una alternativa a la injusticia estructural que desde hace cinco siglos ha condicionado la dinámica del planeta, esto es, trascender el modelo racional europeo, por lo que tiene de violencia eurocéntrica, desarrollista y hegemónica para dar cabida a un proyecto de liberación donde la Modernidad y su Alteridad negada puedan realizarse por *subsunción real* del carácter emancipador racional de ambas.

El aporte de Walter Mignolo, titulado “La colonialidad a lo largo y a lo ancho: El hemisferio occidental en el horizonte colonial de la modernidad”, explica qué es el circuito comercial del Atlántico, qué es

el hemisferio occidental, qué papel han jugado ambas realidades en las estructuras de poder del mundo moderno colonial, qué cambio produjo en el imaginario y en la estructura de éste la articulación de La Doctrina Monroe a la idea de hemisferio occidental y qué cambios producirá en el escenario político internacional la transformación del hemisferio occidental en el Atlántico Norte. Semejante panorámica exige que el catedrático de Duke University exponga cómo la colonialidad del poder es el eje que organizó y organiza la diferencia colonial; además, que describa la colonialidad del poder como una estrategia de la modernidad que contribuyó a la autodefinición de Europa y que ha sido parte indisoluble del capitalismo desde el siglo XVI. Desde esta perspectiva, el capitalismo y la modernidad son entendidos como fenómenos planetarios en los que todo el mundo participó, pero desde distintas posiciones de poder. La diferencia colonial suele ser un lugar pasivo en los discursos postmodernos, la contribución de Mignolo hace visible la diferencia colonial en el mundo moderno, expone la etnoracialidad como el punto de articulación del imaginario geo-político del sistema mundial moderno.

El texto de Fernando Coronil se titula “Del eurocentrismo al globocentrismo: La naturaleza del poscolonialismo” y explora la relación cambiante del capitalismo con la naturaleza, para ofrecer una mayor comprensión del papel que ésta ha jugado en el proceso de formación de la riqueza en el mundo moderno y permitir ampliar la visión que se tiene de los agentes del capitalismo en todo el mundo. “Desde esta perspectiva, se puede apreciar más ampliamente el papel de la naturaleza como una fuerza generadora de riqueza y de modernidad, sin reducirla, como hace la economía convencional, a un factor de producción”. El aporte del catedrático de Michigan también ubica el desarrollo del capitalismo dentro de condiciones globales desde su inicio, mediante el reconocimiento de la *dialéctica triple* que lo conforma, a saber: trabajo, capital y tierra, y mediante la conceptualización de la división internacional del trabajo como una división simultánea de la tierra. Con

su aporte, Fernando Coronil procura que la naturaleza sea percibida en su materialidad socializada y no sólo en su existencia material independiente; en consecuencia, el panorama ofrecido permite “apreciar más cabalmente el papel de la naturaleza (neo)colonial y del trabajo en la mutua formación transcultural de las modernidades metropolitanas y subalternas”, incluida la omnipresente dinámica contemporánea de la globalización.

La persistente marginalización del *lugar* en la teoría occidental ha operado como un dispositivo epistemológico fundamental del eurocentrismo en la construcción de la teoría social, haciendo invisibles formas subalternas de pensar y modalidades locales y regionales de configurar el mundo. En el artículo titulado “El lugar de la naturaleza y la naturaleza del lugar: ¿Globalización y postdesarrollo”, Arturo Escobar intenta articular los rudimentos de una defensa del lugar, apoyándose parcialmente en trabajos de ecología política, geografía postestructuralista y feminista y en investigaciones ambientalistas que abordan dicha cuestión. Además, reinterpreta, desde la perspectiva del lugar, las tendencias recientes en la ecología antropológica que han descubierto los modelos culturales de la naturaleza para situarlos en el contexto de los movimientos sociales del posdesarrollo y las racionalidades ecológicas alternativas, como es el caso del movimiento de las comunidades negras del Pacífico colombiano. Todo esto con el propósito de ofrecer, en el contexto de la globalización, algunas orientaciones para una defensa de los ecosistemas y modelos locales basados en el lugar y la visualización de esferas ecológicas públicas que permitan articular y poner en marcha racionalidades alternas.

En su valioso aporte, titulado “El mundo ya no es ancho, pero sigue siendo ajeno. Fin de la modernidad y transformaciones de la “cultura” en tiempos de globalización”, Santiago Castro Gómez describe la modernidad como una configuración histórica de poder surgida en el marco del sistema capitalista mundial y cuya racionalidad científico-técnica ha servido para establecer el *Regnum hominis* bajo la dirección

del Estado. En consecuencia, como aparato ideológico nacional, las ciencias sociales han legitimado la exclusión y el disciplinamiento de quienes “no se ajustaban a los perfiles de subjetividad que necesitaba el Estado para implementar sus políticas de modernización”, mientras que en el ámbito internacional, llegaron a legitimar “la división internacional del trabajo y la desigualdad de los términos de intercambio y comercio entre centro y periferia”. Desde esta perspectiva, el proyecto de la modernidad llega a su fin cuando en Estado nacional pierde la capacidad de organizar la vida social y material de las personas; en su lugar, la globalización conlleva un cambio cualitativo de los dispositivos mundiales de poder; en ella pareciera no haber una instancia central de regulación de los mecanismos de control social, sino un poder *libidinal* que estimula y produce las diferencias. Las nuevas relaciones de poder al interior del sistema mundo generan discursos de legitimación según los cuales ciertos microrrelatos dejan por fuera de la representación al macrosujeto epistemológico (definido en instancias trascendentales como el héroe epistemológico de Descartes o el héroe moral de Kant). En este contexto, Castro Gómez afirma que el desafío para las ciencias sociales es entender que ya no es posible conceptualizar las nuevas configuraciones de poder con el instrumental teórico de las teorías de la dependencia y las filosofías de la liberación; en consecuencia, sugiere aprovechar el potencial que los estudios postcoloniales poseen para hacer visibles los mecanismos de producción de las diferencias en tiempos de globalización.

El texto de Alejandro Moreno muestra a un intelectual que, por estar éticamente comprometido con los excluidos, teme que las posibilidades de la vida humana se estén jugando en este momento en el mercado y la ciudadanía. “Desde esta perspectiva, los excluidos del sistema están llamados a la inclusión o a la desaparición lenta o acelerada, pronta o tardía, no a su pervivencia como externos, como otredad radical”. La ética estructural del actual sistema mercantil es excluyente, por esta razón “Superar la exclusión, conquistar la equidad” es un estudio realizado con el propósito de proponer un sistema en el cual la economía

esté sometida a las decisiones libres de hombres cuyo sentido de la solidaridad pueda surgir como emanación de su estructura y no como mandato moral. De esta manera, desde el interior de la estructura constitutiva de un barrio de Petare, el autor demuestra que el venezolano popular ha sido constituido mediante la relación *convivial*, experiencia ésta que lo diferencia del yo moderno puesto que ha contribuido a hacer de él no un individuo sino una *relación acaeciente*. La descripción que realiza de la lógica y mecanismo de convivencia propios de ciertos barrios de Petare le permiten afirmar que en el seno de la colectividad venezolana hay un tipo de hombre externo a la modernidad “que no se concibe como individuo autónomo sino como relación *convivial* y que, por lo mismo, produce acciones relacionales y una forma de intercambio fuera del sistema-mercado”. Semejante balance sirve para cuestionar la permanente orientación mercenaria de los Estados nacionales y para preguntar si la gobernabilidad no debería estar concebida sobre la diversidad de mundos-de-vida no excluyentes sino *convivientes*.

“Abrir, impensar, y redimensionar las ciencias sociales en América Latina y el Caribe” tiene más de informe burocrático y de extenuante enumeración de títulos y nombres que de texto resultado de una investigación con objetivos concretos; sin embargo, el autor sugiere avanzar en la reunificación organizativa de las ciencias sociales y en el papel central que estas deben asumir en el mundo del conocimiento.

“Colonialidad del poder, eurocentrismo y América Latina” de Aníbal Quijano es el último de los textos que conforman esta excepcional compilación. A su juicio, el descubrimiento de América fue decisivo en la constitución de “un nuevo patrón de poder de vocación mundial” basado en ciertos ejes fundamentales: a) la codificación de la diferencia en la idea de raza, hecho que llegó a naturalizar de tal manera las relaciones coloniales de dominación entre europeos y no europeos que llegó a convertirse en un instrumento de dominación social eficaz, perdurable y universal; b) el deliberado establecimiento y organización de todo un conjunto de formas históricas de control del trabajo (la esclavitud, la servidumbre, la pequeña

producción mercantil, la reciprocidad y el salario), de sus recursos y de sus productos, según un patrón global articulado al capital y al mercado mundial; c) la colonización de las perspectivas cognitivas mediante la imposición del eurocentrismo, es decir, valiéndose una perspectiva específica de conocimiento que se hace mundialmente hegemónica sobreponiéndose a toda otra forma de producción de subjetividades, culturas y conocimientos; y d) la imposición del dominio colonial sobre todas las regiones y poblaciones del planeta mediante la adjudicación de identidades geoculturales que garantizaran el control del tráfico comercial mundial. En este proyecto histórico, el Estado-nación fue la condición sine qua non para homogeneizar las formas básicas de existencia social de toda comunidad. Este hecho explica por qué en la mayor parte de los países iberoamericanos los grupos dominantes han tenido éxito en tratar de evitar la descolonización de la sociedad mientras peleaban por tener estados independientes, dando origen a sociedades conformadas por estados independientes y poblaciones colonizadas en todos los ámbitos de la existencia. La solución a este problema, advierte Quijano, no se logrará pretendiendo construir desde el estado la nueva sociedad porque esto supondría una reconcentración burocrática del poder y, lógicamente, el total despotismo de quienes detentan las riendas del estado. La verdadera democratización de la sociedad solamente puede ser posible y exitosa mediante un proceso de democratización de la sociedad, es decir, cuando el control de los recursos y productos del trabajo, del sexo, la autoridad y la intersubjetividad (conocimiento y comunicación) sea devuelto a la vida cotidiana de toda la comunidad, no mientras se produzca una total reconcentración de poder hecho, que en el mejor de los casos, puede ser descrito como “un espejismo eurocéntrico acerca de las revoluciones socialistas”.

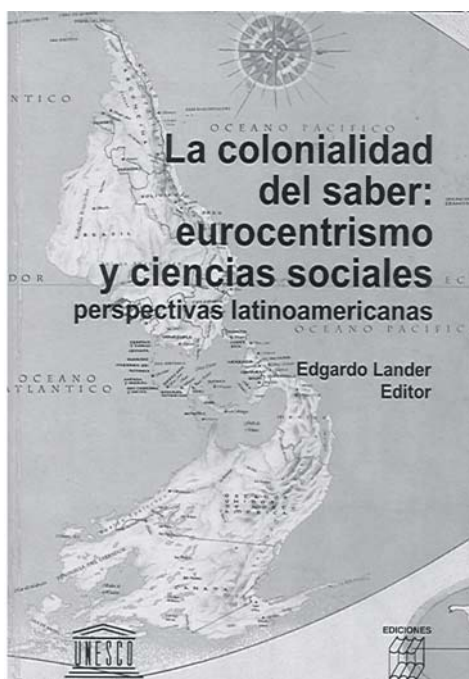
La representación cartográfica incluida en esta edición, titulada “SUR. 501 años cabeza abajo”, ha sido elaborada por los miembros del “proyecto Sur” (probablemente con el propósito de ilustrar la manera como la colonialidad del saber ha permeado la totalidad de las esferas

del conocimiento y de visiones del mundo, ofreciendo así un panorama bastante claro del camino y la ruta que hay por recorrer). Sin duda alguna, para la realización de esta representación descolonizada del orbe, los cartógrafos utilizaron como coordenadas las siguientes palabras de Eduardo Galeano:

Hasta el mapa miente. Aprendemos la geografía del mundo en un mapa que no muestra al mundo tal cual es, sino tal como sus dueños mandan que sea. En el planisferio tradicional, el que se usa en las escuelas y en todas partes, el Ecuador no está en el centro, el norte ocupa dos tercios y el sur, uno. América Latina abarca en el mapamundi menos espacio que Europa y mucho menos que la suma de Estados Unidos y Canadá, cuando en realidad América Latina es dos veces más grande que Europa y bastante mayor que Estados Unidos y Canadá. El mapa, que nos achica, simboliza todo lo demás. Geografía robada, economía saqueada, historia falsificada, usurpación cotidiana de la realidad, el llamado Tercer Mundo, habitado por gente de tercera, abarca menos, come menos, recuerda menos, vive menos, dice menos.

Como vemos, en la mayoría del conjunto de textos que conforman **La colonialidad del saber: eurocentrismo y ciencias sociales. Perspectivas latinoamericanas** puede observarse un objetivo común: acabar con uno de los signos más claros de la limitación conceptual de las ciencias sociales, es decir, con la persistente negación del vínculo existente entre modernidad y colonialismo. Los autores consiguen su meta colectiva al vincular los mecanismos disciplinarios que buscaban crear el perfil del *homo economicus* en América Latina a la dinámica de la constitución del capitalismo como sistema-mundo, es decir, al mostrar el proyecto de la modernidad como el ejercicio de una “violencia epistémica”. En consecuencia, su búsqueda de formas alternativas de conocimiento agrupa un conjunto de trabajos cuya principal cualidad reside en haberse constituido a partir de un episteme con el cual América Latina está ejerciendo su capacidad de ver y hacer desde una perspectiva Otra, “colocada al fin en el lugar de Nosotros”, es decir, un episteme

que cuestiona el carácter colonial o eurocéntrico de los saberes sociales sobre nuestro continente; en fin, una perspectiva alterna, concebida desde la particularidad latinoamericana y en la cual el reconocimiento del investigador social como sujeto de la alteridad juega un papel fundamental.



## Boletín Informativo

Este año 2003 empezó muy mal para Venezuela: La oposición al gobierno provocó desde el mes de diciembre lo que llamó un ex -embajador venezolano un “*suicidio nacional*”: Con la huelga indefinida de nuestra compañía de Petróleo PDVSA, quedamos sin producción de petróleo, sin gasolina, sin gas e incluso sin educación, ya que pretendió la oposición cerrar también todas las escuelas e incluso las universidades. El pueblo se aguantó valientemente la situación, aguantó las terribles colas para obtener gasolina (cuando el gobierno logró comprar este producto a países vecinos, especialmente Brasil), aguantó la falta de gas, cocinando con leña cuando se podía, haciendo milagros cuando no se podía, y ayunó en las grandes ciudades, por la falta de alimentos, ya que los distribuidores habían acaparado todos éstos, o no había gasolina para su transporte desde las zonas rurales; hasta que reaccionó el pueblo y se organizó para que todo funcionara nuevamente, poco a poco, empezando por la producción de gasolina y de petróleo, ya que, infelizmente, depende todavía la economía de este país sobre todo del petróleo.

Quedó arruinado el país, aunque el balance final fue positivo ya que dicha huelga le permitió a este gobierno terminar con un problema que venían arrastrando hace tiempo todos los gobiernos venezolanos, a saber: la privatización progresiva y efectiva de PDVSA y su constitución en “un estado dentro del Estado”, como decían los especialistas, sin posibilidad de control por el Estado, el cual es, sin embargo, dueño de esta compañía; fue positivo también porque esta experiencia venezolana, que duró unos tres meses en sus momentos más difíciles, fue de gran interés histórico-social, experiencia tal vez única en el mundo por la participación siempre más organizada que supo activar el pueblo en forma espontánea, logrando poco a poco éste reactivar el país, y con

esto logró construirse una nueva identidad, basada en los problemas sufridos en común, en la reacción positiva común y los logros indiscutibles que se lograron con la nueva organización social y la conciencia mayor que adquirió el mismo gobierno de las vías a seguir si quería mantenerse en el poder.

Este difícil momento por el cual pasamos en Venezuela retrasó también todos los programas académicos, incluyendo la salida de nuestra revista. Sin embargo, como el resto del país, estamos compensando actualmente este retraso.

### **Investigación**

Se elaboró y presentó al Consejo de Desarrollo Científico, Humanístico y Tecnológico (CDCHT) de la Universidad de Los Andes el nuevo proyecto de nuestro *Grupo de Investigaciones Antropológicas y Lingüísticas (GRIAL)*, cuya temática es: “*Estudio antropológico y pluridisciplinario del occidente de Venezuela, pasado y presente; aplicaciones sociales y culturales, II Etapa*”, el cual se realizará este año 2003 y en el 2004 en las siguientes zonas : Edo Mérida (Cuenca Alta y Baja del río Chama, Cuenca del río Mocotíes y del río Nuestra Señora, Pueblos del sur de la Cordillera, Páramos de la Sierra de la Culata y de Timotes), Pie de monte (Edo. Barinas, Municipios Pedraza y Sucre), Cuenca sur del Lago de Maracaibo (Mun.Obispo Ramos de Lora del Edo.Mérida y La Ceiba del Edo. Trujillo), Costa Oriental del Lago de Maracaibo (Edo. Zulia), Edo. Falcón y Edo. Yaracuy (estaciones de arte rupestre). Haya o no financiamiento disponible en gran parte del año, lograremos trabajar poco a poco, gracias a la buena voluntad de los investigadores del Centro de Investigaciones Etnológicas (CIET) y del Museo Arqueológico de la Universidad de Los Andes, y de la infraestructura de investigación que ya tenemos.

Dentro de la línea de investigación del mismo grupo se están desarrollando también todas las tesis de nuestra Maestría en Etnología,

algunas de las cuales constituyen proyectos satélites de nuestro proyecto grupal.

### **Acción sociocultural y educación**

- INSCRIPCIONES PARA EL PROPEDEÚTICO O CURSO DE ACTUALIZACIÓN DE NUESTRA MAESTRÍA EN ETNOLOGÍA : marzo 2003, inicio de dicho curso en abril 2003.